

FRANJA MORADA

estudio, protagonismo
y lucha.



Agradecemos el invalorable aporte del Dr. Héctor Eugenio Arteaga; sin ello esta publicación no hu biese contado con la riqueza en información y do cumentos que ilustran la época.

HACIENDO HISTORIA

Nuestra identidad política

La bandera de la Reforma Universitaria iluminó nuestro compromiso con la sociedad como síntesis de luchas y sacrificios de generaciones enteras de argentinos por lograr una patria libre y sin tutelajes de ninguna especie.

Nuestra organización nació y se desarrolló al impulso que imprimieron los postulados reformistas, en la convicción de quienes pensaron al país desde lo social. Y hacia quienes son los destinatarios seguros de las transformaciones a producir. En medio de una dictadura, contra la opresión nació la Franja Morada.

Como la Reforma Universitaria, nuestra identidad política no es susceptible de ser encuadrada dentro de los paradigmas ideológicos tradicionales. Nuestra identidad abreva en la fragua de las luchas que nuestro pueblo libró desde que se abrió paso entre las naciones libres del mundo para conquistar su felicidad, tarea que continúa sin pausa, en esta etapa histórica, afianzando y profundizando la democracia.

La Reforma Universitaria, guía ideológica y doctrinaria de nuestra organización, se nutrió de la propia realidad argentina, de la propia realidad americana, aherrrojada y esclavizada por las potencias coloniales hoy imperialistas.

Afirmamos con fuerza el sentido profundo que el nuestro es un movimiento autónomo, con identidad ideológica y política, nacional, latino e indoamericano.

Nuestro ideario recoge el pensamiento de hombres comprometidos con los destinos de nuestra patria y de la nación latinoamericana, pensadores lúcidos que dieron sustento e interpretaron a la Reforma Universitaria como el elemento catalizador de las inquietudes de la juventud por una sociedad libre y justa.

"Como consecuencia del Movimiento de la Reforma Universitaria vemos diseñarse las líneas distintas y definitivas de un nuevo tipo de Universidad entre las Universidades del mundo: la Universidad Sudamericana. La Universidad Sudamericana tiende a realizar la clásica idea de comunidad de profesores, alumnos y graduados, y todas sus autoridades tienen su frente electiva en los profesores y alumnos. Sobre esta base sustenta su autonomía. Esta concepción de la Universidad, de su organización y gobierno es inconcebible para las universidades europeas o norteamericanas". (Gabriel del Mazo: "La Universidad Sudamericana...")

Pedagógicamente, la Universidad Sudamericana, tiende a reivindicar la personería del estudiante, desplazando hasta el joven el centro de la vida educativa y la razón de ser de la Universidad. En la órbita universitaria, es éste, el primero y más intenso ensayo mundial de "escuela activa", y el primero en absoluto con sus conquistas institucionales, por las consecuencias sociales y hasta por la extensión geográfica de sus experiencias. Vemos en la actividad plenaria de los estudiantes de las aulas superiores una fuerza de la emancipación de nuestras naciones y del proceso fecundo de la democracia que es una creación constante. Más aún y es que en las universidades del mundo, en sus últimos congresos celebrados en Europa, y por su parte algunas estadounidenses, han tratado hasta el máximo los problemas que se presentan en nuestra época para la enseñanza superior y han formulado planes de organización y contenido, teóricamente intachables; pero estos problemas llevados a la práctica, con relación a lo que se propone, fallan vitalmente.

Carece la actividad universitaria así planteada, del "elan juvenil", de su

animación vitalizadora -no la simple participación juvenil sino su actividad plenaria- que particularmente en Europa, no se entiende.

Aparte de las funciones de todas las universidades del mundo, la Universidad Latinoamericana, allí donde ha sido influida por el movimiento nacido en 1918, pretende fundamentalmente servir al pueblo y al Estado. Es decir aparece con ella, con más nitidez que en Europa y Estados Unidos, otra función ajena a la cultural, a la científica y a la profesional: la social; la de poner el saber al servicio de la colectividad..." (Gabriel del Mazo: "La Universidad Sudamericana...")

La guerra europea, la revolución rusa y el advenimiento del radicalismo al poder en nuestro país, son las tres llaves que nos abren la puerta a la verdad. (Julio V. González: "Significación social de la Reforma Universitaria..")

La civilización occidental, con todos sus postulados, se presentaba en bancarrota, producía con ello el caos y daba así libre juego a todas las fuerzas que un sistema de civilización había encauzado por largos siglos.

En medio de la desorientación, de la incertidumbre y del escepticismo que dominaba los espíritus, aparece en el escenario la Revolución Rusa trayendo una luz nueva, ofreciendo ideales de humana redención. La Revolución Rusa fue para media humanidad el símbolo de un idealismo rebelde y reconstructor.

Nuestra América fue el centro a donde vinieron a converger estas ondas morales que despedía la catástrofe, porque ella al no sentir directamente la sacudida, conservó la serenidad suficiente como para recogerla hasta en su más íntima vibración.

Por eso recogiendo la nueva sensibilidad, la nueva generación americana irrumpió con un solo grito de rebeldía y protesta contra todo.



15 de junio de 1918, salon de grados del Rectorado, momentos posteriores a la votación frustrada de la elección del Rector de la Universidad Nacional de Córdoba. Candidatos de los estudiantes, Enrique Martínez Paz; candidato de la Corda Frates, Antonio Nores. Sobre el pupitre del Rectorado, Emilio Biagosch escribió: "Declarace la Huelga General Universitaria".

En nuestro país, el fenómeno se presentó más preciso por la intervención de un factor propio: el advenimiento del radicalismo al poder. El radicalismo como factor social, cumplió la misión de cavar un abismo en el cual quedaba definitivamente sepultada la generación que había manejado el país en su provecho. Así, pues, la guerra europea, la revolución rusa y el radicalismo caracterizaron el momento en que se presentaba la nueva generación.

La juventud salió a la calle para volver de ella contra la Universidad. Tomaba desde el primer momento el contacto popular, obedeciendo así a las causas mediatas e inmediatas que había determinado su actitud.

Pues bien, no obstante el título de Reforma Universitaria y del planteamiento del problema universitario, los estudiantes salieron a la calle, se confundieron con la masa social y cuando hubieron conquistado la conciencia nacional, volvieron contra la universidad y se apoderaron de ella. ¿Qué consecuencias tuvo esto? La más trascendental: que los estudiantes regresaban a la casa de estudios llevando el espíritu de la obra realizada en la calle, impregnados de la sensibilidad popular, con el sello de la realidad ambiente, con las palpitaciones del alma colectiva..." (J.V. González: "Significación Social de la Reforma Universitaria...")

Ha florecido una generación. Enseñoreada en el Estado, en la propiedad, en la iglesia y en la familia, regía una tiranía clérigo-conservadora. Favorecida acaso por ella misma se extendía una potente vida interior. (Deodoro Roca: "La revolución de las conciencias...")

Sin la inquietud letal de las lejanas villas andinas y nórdicas, el silencio dulce de aquel ambiente provinciano es propicio para lo que D'Ors llama, en su "Filosofía del hombre que trabaja y juega", la voluptuosidad de pensar.

Alternan, proporcionalmente, la congestión febril de las grandes ciudades y la íntima paz de la provincia. El corazón está cerca de la tierra y más abierto a las emociones sencillas. La categoría triunfa sobre la anécdota. Los problemas se ven desnudos en sus líneas esenciales. La conciencia del país se hace patente. Un buen día dijeron: no tenemos maestros; éste es uno de los problemas más graves que padece el país; procuraremos tenerlos. Acabemos con una mentira que todos inciensan.

Y, en momentos de angustiosa desorientación, la comprobaron y la derribaron.

La Universidad representaba el embrutecimiento metódico, la corrección de todo entusiasmo, el ajusticiamiento de toda renovación. Y fueron contra la Universidad. Y se levantaron como movidas por el mismo interés, desde todos los puntos del horizonte, y armadas de todas armas, una a una, las instituciones, a defender la Universidad que las blasonaba. Y entonces esos recios y bravos muchachos fueron contra la Universidad, contra la iglesia, contra la familia, contra la propiedad y contra el Estado. Había estallado la revolución en las conciencias. Y la lucha se hizo formidable.

No fue entusiasmo de tránsito el que llevó a la calle, en memorable jornadas, a aquellos lindos muchachos. Fue una verdadera revolución, una conciencia muy serena y muy honda de los problemas nacionales. En esa generación de luchadores puede decirse que no se advirtió multitud; cada uno representaba un valor afirmativo y cada uno cumplió con lo suyo en la exacta medida. Un motín se ahoga en su propia pequeñez. Una revolución se encauza en las grandes corrientes de la vida. Por eso la iglesia, la familia, la propiedad y el Estado hubieron de replegarse tocados en su injusticia representativa.

La juventud de Córdoba ha dado al país lo que tenía, lo que había conquis-

tado en los remansos de la vida interior. Ha puesto su hombro robusto y el viejo tipo de la Universidad argentina, burocrática, pedantesca y doctoral, ha caído.



Alfredo Palacios, en la sede de la Federación Universitaria de Córdoba junto a: Cortés Pla, Enrique Barros, Bordabehere, entre otros.

Deja de avergonzarnos una mentira más. La sensibilidad que traen las nuevas generaciones irá poniendo de relieve las que quedan. Estamos atentos y prontos para las nuevas jornadas". (Deodoro Roca: "La revolución de las conciencias".)

Nuestra América ha llegado a un punto de su evolución en que empieza a comprender que carece de autonomía económica, porque no ejerce el dominio técnico de su propia riqueza, y que carece de autonomía espiritual, porque ha desertado de su propia conciencia histórica. (Ricardo Rojas: "Nuestra autonomía espiritual como condición de autonomía económica...")



Estudiantes tomando la Casa de Trejo 09/09/1918.

No es el cosmopolitismo de la inmigración lo que nos ha descastado, porque el medio físico asimila al inmigrante y a su prole criolla, como ya le ocurrió al español de la colonia. El hombre transplantado de aquí forma un hogar, aprende nuestro idioma y al morir entrega su polvo a nuestra tierra, mientras su hijo se incorpora a la nacionalidad de su cuna, para realizar un destino histórico nuevo. Lo que nos ha descastado es el cosmopolitismo de las ideas, de las costumbres, y de ese mercantilismo sin bandera que ha doblegado las viejas virtudes nativas. Por eso carecemos de autonomía espiritual, que sólo se nutre en las fuentes de lo eterno. Lo eterno se le revela al hombre con el fluir continuo de los tiempos en la historia. La tradición de un pueblo no es el pasado muerto, sino lo que del pasado sobrevive.

Los indios negados por los godos, los godos negados por los criollos, los criollos negados por los gringos: de ahí la tragedia hispanoamericana, nudo de contradicciones históricas en que estamos estrangulando el espíritu continental. Sin embargo, sería posible deshacer mediante la cultura, ese nudo de las realidades pasadas.

Eso queremos hacer nosotros con lo nuestro, para que lleguemos a ser un protagonista de la civilización universal, y lo haremos gracias a la sensibilidad de nuestro pueblo y al despertamiento que ya se advierte de la nueva generación intelectual... (Ricardo Rojas: "Nuestra autonomía espiritual como condición de autonomía económica...")

Pensadores comprometidos con la Reforma Universitaria, nos dejan su legado histórico, pero también hombres de acción. No podía faltar quien fuera líder del movimiento reformista peruano y forjador de una de las mayores contribuciones a la sistematización ideológica y política del pensamiento antiimperialista indo-latinoamericano.

El primer Congreso internacional de los estudiantes de la Reforma Universitaria reunidos en México en 1921 internacionalizó para los estudiantes a aquella posición Argentina que conducía a la defensa organizada respecto del imperialismo, incluyéndola en el programa de acción general y condenando expresamente los casos particulares del avance imperialista en nuestra América.

Tres años después, en 1924, Víctor Raúl Haya de la Torre, líder de la Reforma Universitaria en el Perú, fundó la Alianza Popular Revolucionaria Americana y concertó firmes y claras bases ideológicas y de acción nacional e internacional sudamericanas con las que, en ese país, los núcleos más activos de la Reforma Universitaria, superando, el período anterior, pasaron del movimiento educativo y cultural, al plano de una política económica y social de gran envergadura que concretó las condiciones indispensables para el desarrollo de una cultura nacional emancipadora y emancipada.

Frente al imperialismo como sistema, debe oponerse otro sistema, un sistema soberano, también político, económico y cultural, que organice nuestros pueblos en asociaciones efectivamente nacionales, concertadas en una unión emancipadora continental.

Haya de la Torre dejó escrito: "Si aceptamos que Europa y América están muy lejos de ser idénticas, por su geografía, por su historia y por sus presentes condiciones económicas y sociales, es imperativo reconocer que la aplicación global o simplista a nuestro medio de doctrinas y normas de interpretación europeas debe estar sujeta a profundas modificaciones. He aquí el sentido, la dirección, el contenido doctrinario del APRA: dentro de la línea dialéctica del marxismo interpreta la realidad indolatinoamericana. En lo que la interpretación de una realidad nueva, característica, complicada como es la nuestra, tenga que modificar los preceptos que se creyeron universales y eternos, se

cumplirá la ley de las contradicciones del devenir: la continuidad condicionada por la negación".

Más adelante refiere: "que el Aprismo ante el mundo cambiante ha mantenido la validez de sus tesis fundamentales. Ha demostrado que es un movimiento autóⁿomo latino e indoamericano, sin ninguna intervención o influencia extranjera. Frente al dogmático comunismo neo-colonial importado a nuestros países, ha demostrado también que los partidos comunistas criollos de imitación europea -autotitulados exclusivos partidos de clase obrera o proletaria- estaban destinados al divisionismo y a la frustración en que han epilogado, escindidos en una dispersión faccionalista de variopintas. Ha visto, además, triunfar al Aprismo su tesis normativa de la alianza política de clases oprimidas por el imperialismo, en la formación de grandes partidos de masas de izquierda democrática".

Estas apreciaciones definen la inspiración fundamental del movimiento Aprista, cuya influencia a partir de la Reforma Universitaria a marcado el derrotero de nuestro destino y la propia identidad cultural, política y económica latinoamericana.

La definición de nuestra identidad política es fiel seguidora de los perfiles que ven al hombre como protagonista y destinatario del esfuerzo socialmente compartido y aquí la necesaria relación de la Universidad y su medio. En la Universidad está el secreto de la futura transformación. Ir a nuestra Universidad a vivir, no a pasar por ellas; ir a formar allí el alma que irradie sobre la nacionalidad; esperar que de la acción conjunta entre la Universidad y el pueblo, surja nuestra real grandeza. Crear hombres, hombres americanos, es la más recia imposición de esta hora.

Franja Morada está inserta en la historia misma de nuestro pueblo; 20 años construyendo una herramienta para suprimir un orden social injusto que aún hoy lacera nuestras conciencias frente a la iniquidad de la miseria, la pobreza y el analfabetismo.

La consecuencia en el camino recorrido y el esfuerzo consagrado a nuestra organización realizado por miles de franjistas está fresco y celosamente custodiado por cada nueva generación que abraza con fuerza y convicción los postulados reformistas; seguros de ese derrotero que inspira al espíritu en la labor diaria en defensa de la Reforma Universitaria y en la defensa del pueblo que la sostiene.

Nuestra organización es fiel custodia de la Universidad Nacional, Popular y Democrática. Nuestra concepción profundamente reformista, alude a nuestro compromiso por su vocación nacional, contra las concepciones del desarrollismo moderno, que pretende transformar a la Universidad en un apéndice de los grandes monopolios, poniendo el sistema universitario al servicio de aquellos. Así la Universidad, nuestra Universidad, estaría destinada a proveer los cuadros gerenciales, y la mano de obra especializada que necesitan para asegurar su situación de predominio sobre nuestras desilachadas economías.

De la misma manera que hablamos de nuestra identidad política, también pensamos en nuestra organización, causa por la cual hemos y estamos protagonizando la historia de nuestro país durante 20 años, señal de un sereno orgullo, pero al mismo tiempo responsabilidad indelegable para internalizar concepciones organizativas que sirvan a nuestros ideales de transformación y redención social, que abrevan en el sentido común, pero que con increíble lucidez José Ingenieros pregona con incansable elocuencia y profundidad:

"después de pensar, querer"... La decisión oportuna es el secreto de los gran-

des caracteres. Por el pensamiento medimos, en toda empresa los obstáculos; equivocarse es una culpa. Una vez pronunciado el sí -claro, recto como un rayo de luz- la voluntad debe ser inflexible, vacilar en medio del camino es traicionar el pensamiento; desfallecer es repudiarlo. Sin la firmeza de conducta no hay moral, no puede haberla. Las buenas intenciones que no se logran cumplir son caricaturas de la virtud. Los hombres sin voluntad se proponen volar y acaban arrastrándose, persiguen la excelencia y se enlodazan en ciénagas, conciben poemas y ejecutan críticas, sueñan vivir intensamente y se agitan en perpétua agonía. Ahora o nunca. Mañana es la mentira piadosa con que se engañan las voluntades moribundas..."

"son hombres los que harán su propio surco"... Toda creación es fruto de la libre iniciativa y llega a su término sostenida por el sentimiento de independencia.

Quando has aprendido a querer, a saber lo que quieres, no te detengas en buscar fuera de ti los medios para ejecutarlo.

De los que saben más aprende sin imitarlos; de los que ofrecen más, apártate, no pidas. Si eres capaz de realizar tu ideal, no los necesitas; si impotente, nadie te capacitará para realizarlo.

Quiere, quiere con firmeza, con toda tu mente y todo tu corazón poniendo en querer lo mejor de tí, la fe de tus fuerzas morales ..."

"El derecho a la vida está condicionado por el deber del trabajo"... Todo lo que es orgullo de la humanidad es fruto del trabajo. Lo que es bienestar y lo que es belleza, lo que intensifica y expande la vida, lo que es dignidad del hombre y decoro de los hogares y gloria de los pueblos, la espiga y el canto y el poema, todo a surgido de la mano experta y de la mente creadora. El trabajo da vigor al musculo y ritmo al pensamiento, firmeza al pulso y gracia a las ideas, calor al corazón, temple al caracter. La perfección del hombre es obra suya. Solo por el consigue la libertad y depende de sí mismo, afirmando su señorío sobre la naturaleza.

Todo el capital de la humanidad es trabajo acumulado..."

Junto a la convicción histórica que nos legaron los exponentes más lúcidos de la Reforma Universitaria, estan las convicciones que una generación de argentinos recogió en el fragor de la lucha contra la dictadura militar de Onganía, cimentando los pilares de nuestra organización como expresión política, social y cultural al servicio de la emancipación nacional y social.

Desde entonces y hasta acabar con la dependencia, La Contradicción Fundamental en la Argentina, y La Síntesis Histórica Interpretativa de la Realidad Nacional serán nuestra fuente de inspiración para el análisis de la realidad, para hacer carne en nuestros corazones y en nuestras mentes aquella frase con la cuál se identificó nuestra organización al nacer:

"SIN CEDER NADA EN EL PLANO DE LA JUSTICIA,
NADA ABANDONAR EN EL DE LA LIBERTAD"

Así nació la Franja Morada

Esta reconstrucción histórica del nacimiento y desarrollo de nuestra organización a lo largo de nuestros 20 años de existencia es fruto del aporte invaluable del Dr. Héctor Eugenio Arteaga, a quien expresamos nuestro más sincero

reconocimiento en nombre de todos los estudiantes reformistas, y de la Franja Morada en particular.

Nuestro agradecimiento es extensivo a toda esa generación que dibujó el perfil de esta democracia que estamos construyendo. Inspiradores de un legado histórico que nos acerca a la interpretación de la realidad a partir de la Contradicción Fundamental en la Argentina, que corporiza el enfrentamiento entre el pueblo argentino por un lado y el complejo antinacional oligárquico-monopólico-imperialista por el otro.

La historia de la UNION NACIONAL REFORMISTA "FRANJA MORADA" tiene su origen en el esfuerzo de las agrupaciones reformistas de todo el país para unificar sus luchas contra el régimen instaurado el 28 de junio de 1966, y para rescatar la conducción de los organismos estudiantiles, centros, federaciones regionales y la Federación Universitaria Argentina, de aquellos que sectariamente impedían que los estudiantes se expresaran a través del sufragio para elegir a sus conducciones.

El primer antecedente de la utilización del color y la sigla Franja Morada, fue en Córdoba, según relata Miguel Angel Molinero, cuando los militantes reformistas (radicales, socialistas y librepensadores) deciden en 1957 en elecciones de claustro, presentar una lista alternativa a la que impulsaba el Partido Comunista, al que acusaban de sectarios y divisionistas, diferenciándose en el voto cruzando una Franja Morada. Esta lista que involucró a la Unión Reformista de Derecho, al Frente de Recuperación Reformista de Ciencias Químicas, al Partido Reformista de Medicina, a la Agrupación Reformista de Ingeniería y a la Agrupación Reformista de Agricultura, fue impulsada por Emilio Mayar, mendocino y radical, estudiante de derecho y presidente del Centro de Estudiantes. Este nucleamiento tuvo vigencia durante casi dos años hasta 1958.

La decisión de utilizar el aditamento Franja Morada fue responsabilidad de Marcelo Balvi, también mendocino y radical, que estudiaba Ingeniería, y era Secretario del Centro de Derecho.

Luego de las elecciones de claustro sólo una agrupación mantiene el aditamento de Franja Morada, manteniéndose esta situación hasta 1961.

Durante los sucesos que conmovieron a Córdoba en 1918 y que dieran lugar al nacimiento de la Reforma Universitaria, hubo muchos encontronazos con el ejército y la policía, en uno de esos hechos, cayó herido un estudiante, que intentaba junto a otro, impedir el asalto al Rectorado donde estaban los estudiantes esperando una definición del conflicto luego de haber tomado la Universidad. Su cabeza golpeada y ensangrentada fue cubierta por una bandera estandarte de color blanco. Esta bandera con las manchas de sangre fue izada en la Casa Trejo como testimonio de la brutalidad y la insensibilidad de quienes ordenaron la represión en nombre de un orden perverso. Esa bandera cuya tonalidad fue de color morado oscuro, sirvió como inspiradora del nombre y el color que lleva nuestra organización desde entonces, simbolizando nuestra lucha contra la opresión, la injusticia y los privilegios.

No obstante existen otras versiones que sostienen que el color morado se debió a la irreverencia contra el clericalismo adoptando como divisa propia el color morado del cinturón clerical. En el mismo sentido otra versión atribuye el color a las cortinas de la Casa Trejo que sirvieron como brazaletes morados para la identificación de los reformistas.

A partir de 1961, el Comité Universitario Radical de Córdoba, que se había formado en 1959 tratando de aglutinar a todos los radicales de la universidad

(con cabecera en la Facultad de Derecho) plantearon la necesidad de rearmar Franja Morada invitando a todas las agrupaciones reformistas que habían estado anteriormente identificadas con Franja Morada, y se adhieren rápidamente el Partido Reformista de Medicina, el Frente Estudiantil Reformista de Bioquímica y el AERO de Odontología y el ARI de Ingeniería.

Los encargados de realizar esta tarea fueron Eduardo Mestre y Miguel Antonio Molinero.

A partir del año 1962 la Franja Morada en Córdoba se consolida como agrupación manteniendo dos representantes por cada Facultad e iniciando conversaciones a nivel nacional, para crear una corriente similar.

Estos primeros intentos tuvieron poco resultado debido a un relativo desarrollo en otras regionales fundamentalmente La Plata. Allí estaban Sergio Kara cachoff, Osvaldo Papaleo, Balbín y David Kraiserburg, del diario "El Día". Participaron algunos de la Línea Recta de Buenos Aires.

Recién en 1967 iba a cristalizar la organización a nivel nacional que se llamó UNION NACIONAL REFORMISTA "FRANJA MORADA".

En Rosario, el Partido Reformista de Ciencias Económicas y Derecho, en idéntica situación a la de otros lugares del país, consagró su esfuerzo en la defensa de la Universidad Reformista. Con el golpe del 28 de junio de 1966, que derrocara al Presidente Constitucional Dr. Arturo Illia, el Partido Reformista comienza su lucha contra la dictadura instaurada en el país y la anunciada intervención de los claustros.

La toma de la Universidad el 29 de junio en la tristemente célebre "noche de los bastones largos" fué una prueba inequívoca del bandalismo dictatorial; la "toma" de la Universidad la noche del golpe inició las acciones contra la dictadura.

Con motivo de este hecho se difundió el siguiente volante:

"Una nueva afrenta al honor nacional ejecutada a espaldas del pueblo con el abuso de la fuerza de armas pagadas con el esfuerzo de todos los ciudadanos, ha paralizado de asombro a la opinión pública nacional.

Un gobierno civil representativo del estado de derecho, el régimen constitucional y gran parte de la opinión popular, ha sido sustituido en un cuartelazo oprobioso, por una dictadura militar representativa de una manera cabal de otros sistemas totalitarios, que como el de Castelo Brando en Brasil, ensombrecen la límpida faz de América Latina, tierra de hombres libres, amantes de la justicia y la democracia social.

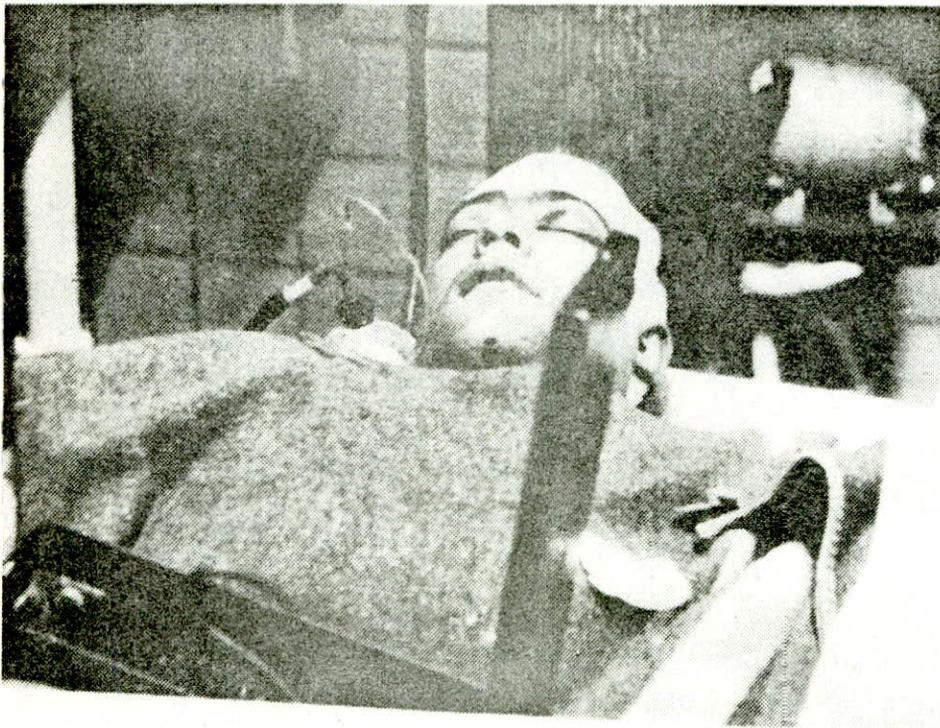
El Partido Reformista de Ciencias Económicas y Derecho, organismo que ha pregonado a viva voz su firme posición antitotalitaria opositor tenaz de toda variante de la antidemocracia, ha sido la primera organización estudiantil universitaria que intentó la defensa de la organización democrática argentina. Antitotalitarios teóricos pero también prácticos, efectuamos en el día de la fecha, 28 de junio, a las 4:40 horas, una toma del local de nuestra Facultad, de la que nos vimos obligados a retirarnos en forma clandestina, ante la presencia de efectivos del Servicio de Seguridad, que en flagrante violación de la autonomía universitaria penetraron en la Facultad.

Esta actitud digna de toda tradición reformista en el plano de la lucha antitotalitaria, no ha sido un episodio casual, sino el comienzo de nuestra resistencia indoblegable frente a los representantes de la fuerza bruta.

Fieles a nuestra divisa "sin ceder nada en el plano de la justicia, nada a abandonar en el de la libertad", nos comprometemos frente a nuestros compañeros y a toda la ciudadanía democrática, a cumplir fielmente con todos los principios que informan nuestros ideales, y conforme a ellos lucharemos incansablemente hasta lograr el restablecimiento del imperio de la ley y la justicia en toda la Nación. Invitamos a todos nuestros compañeros a unirse a nosotros en la defensa de la libertad de la cultura frente a la animal fuerza de las botas y los sables. Nuestro idealismo podrá más que toda la prepotencia junta de la bestialidad militar".

Transcurre el año 1966 con permanentes asambleas (muchas veces interrumpida por la presencia policial), movilizaciones y actos relámpagos que marcan el grado de lucidez de los estudiantes en su enfrentamiento al régimen fascista de Onganía.

Esta resistencia la ofrecían los universitarios de todo el país. En una de esas acciones cae en Córdoba el estudiante Santiago Pampillón, primer mártir del movimiento estudiantil atribuyéndosele militancia en una agrupación reformista llamada "Franja Morada".



Santiago Pampillón, asesinado en Córdoba, primer mártir universitario de la dictadura de Onganía. En terapia intensiva el 09/09/66.-

Es importante destacar que las agrupaciones reformistas de entonces estaban integradas con militantes de distintos partidos políticos nacionales. En el Partido Reformista de Ciencias Económicas y Derecho de Rosario se daba el extraordinario ejemplo de convivencia de radicales, socialistas (libertarios-argentinos-democráticos) y muchos librepensadores no afiliados a ninguno de los nombrados. El común denominador era la defensa de los postulados de la Reforma Universitaria de 1918.

Durante 1967 (enero) se da un hecho que posteriormente tendría significativa gravitación, como es que uno de los integrantes del Partido Reformista, Car

los Alfredo Casas, toma contacto circunstancial con uno de los militantes que en 1918 protagonizara la Revolución de los Claustros cordobeses. El Ing. Ismael Bordabehere, que fue firmante del Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria y uno de sus luchadores más activos desde la presidencia del centro de estudiantes de Ingeniería. Bordabehere era depositario de una documentación importantísima de los sucesos ocurridos en Córdoba como así también de la auténtica reliquia estudiantil, cual es la llave de la Universidad de Córdoba, que tiene un valor afectivo inestimable para todos los universitarios reformistas de Argentina y América.

Todos estos sucesos se engarzaban con el hecho de que en 1968 se cumplía el 50 Aniversario de la Reforma Universitaria y nos disponíamos a celebrarlo con nuestra lucha contra la dictadura militar, y la intervención en la Universidad, como auténticos reformistas.

Con estas intenciones y con la perspectivas de unificar criterios para tomar la conducción de los Centros de Estudiantes, federaciones regionales y la Federación Univesitaria Argentina (FUA), se estableció contacto con agrupaciones reformistas de Córdoba y La Plata.



Asistentes al Primer Congreso de Franja Morada Nacional, en la sede del diario Crónica: Enrique Panconin (desaparecido de La Plata, anarquista), Héctor Bravo (Rosario), David Kadevof (ingeniería de Buenos Aires, observador, renovación reformista), Hernesto Aracena (partido reformista de Derecho, Córdoba), Pedro Munich (anarco, movimiento universitario independiente tecnológico, Rosario), Carlos Gailhac (acción reformista, La Plata, química y farmacia), Jorge Las Heras (partido reformista de Medicina, Franja Morada Córdoba), Cdr. Hugo Sanguinetti (partido reformista Franja Morada Ciencias Económicas, Rosario), Carlos Alfredo Casas (del mismo partido), Ing. Ismael Bordabehere (firmante del Manifiesto Liminar de la Reforma), Arteaga (partido reformista Franja Morada de Derecho, Rosario), Jorge Sota (acción reformista, La Plata), Ricardo Grisendi (ingeniería, La Plata).

Convocados para el mes de agosto 25 y 26 de 1967, al Primer Encuentro en la ciudad de Rosario, concurriendo al mismo, cordobeses y platenses.

Las agrupaciones reformistas de Tucumán no concurrieron, pero adhieren a la convocatoria.

Eduardo Garat atendió a los militantes de La Plata; y hoy tristemente recordamos el trágico destino de aquellos protagonistas, quienes fueron víctimas de la barbarie que asoló el país durante la última dictadura militar, Eduardo Garat y Enrique Pankonin.

El comienzo formal

Las jornadas deliberativas se realizaron en el "sótano de los anarcos", como amistosamente le decíamos a la sede de la Unión Socialista Libertaria y Biblioteca Pública "Alberto Ghirardo" (poeta obrero) ubicada en Mitre 747, donde nació la Unión Nacional Reformista "Franja Morada".

Los anarcos, más de una vez, seguramente, habrán soportado con estoicismo gruesas cuentas telefónicas de llamadas de larga distancia, a las que nos veíamos obligados por la militancia, además de poner a nuestro alcance libros para nuestra formación política.

Es decir que contribuyeron en gran medida aquí en Rosario para que naciera la Franja.

NACIO EN ROSARIO (año 1967): La UNION NACIONAL REFORMISTA "FRANJA MORADA". Nació en Rosario y su glorioso nombre fue anotado en la ciudad de La Plata. Los documentos fundacionales son una Introducción, una Declaración Constitutiva, una Declaración Político-Económica Nacional, Documento sobre Situación Nacional y los Estatutos, los que se reproducen textualmente a continuación.

Unión Nacional Reformista "Franja Morada"

Introducción

En los días 25 y 26 de agosto de 1967, se reunieron en Rosario representantes de los movimientos reformistas de distintas ciudades universitarias. En esas deliberaciones que tuvieron carácter preparatorios, participaron: Liga Reformista "Franja Morada" de La Plata, Partido Reformista "Franja Morada" de Rosario y Unión Reformista "Franja Morada" de Córdoba; allí se acordó la convocatoria a una reunión nacional de los movimientos reformistas "FRANJA MORADA" del país, a los efectos de constituir definitivamente la Unión Nacional Reformista "Franja Morada".

Dicha reunión Nacional se realizó en La Plata durante los días 30 de setiembre y 1 de octubre del año 1967. En el plenario del 1 de octubre, por unanimidad de las ligas presentes, se resolvió la creación oficial de la Unión Nacional Reformista "Franja Morada"; a posteriori se aprobaron los documentos que mas adelante transcribimos, la declaración Constitutiva, la Declaración Político-Económica Nacional, y el Documento sobre Situación Nacional. Asimismo se aprobó definitivamente el anteproyecto de Estatuto que fuera elaborado en la reunión preparatoria de Rosario, y se procedió a dejar constituida la Junta Representativa de la Unión.

Como objetivo inmediato se fijó la publicación de un periódico de Franja Morada, que se llamó REFORMA.

Declaración constitutiva

En el cincuentenario del nacimiento de la Reforma Universitaria, nos hemos reunido las agrupaciones regionales reformistas de la República Argentina con el objeto de analizar la situación actual del movimiento estudiantil, de la Universidad Nacional y de su proyección al ámbito social argentino y latinoamericano.

A un año del atropello de las Universidades por parte del actual régimen, cuyo único objeto es poner freno a todo intento ideológico adverso, la situación es más que clara, la limitación se hace presente a través de todos los órdenes de actividad universitaria, tanto en lo social, en lo referente a la enseñanza como en el de la política universitaria.

- EN EL ASPECTO SOCIAL: se han disminuído las becas de ayuda económica, se han puesto medidas restrictivas para el ingreso a los comedores estudiantiles, se han incorporado aranceles y otras medidas de orden económico que gravan el presupuesto del estudiante menos pudiente.

- EN EL ASPECTO DE LA ENSEÑANZA: es donde se dan los ataques más graves. Se implantan exámenes de ingresos eliminatorios, se suprimen turnos de examen, se aumentan los requisitos de asistencia, se implementan planes de estudio desprovistos de absoluta practicidad y sensibilidad; ignorando que la mayoría de los estudiantes deben costearse sus estudios con su trabajo. Asimismo se pone en marcha un mecanismo de discriminación ideológica, a nivel de todos los claustros universitarios.

- EN EL ASPECTO DE LA POLITICA UNIVERSITARIA: se inicia una intensa represión a profesores y al movimiento estudiantil. Reduciéndose en el primer caso la libertad de cátedra. Y en el segundo se ponen en práctica mecanismos de seguridad que llevan a la sanción de compañeros estudiantes, se declaran ilegales Centros y Federaciones prohibiendo todo tipo de manifestaciones o actividad estudiantil.

Con todo esto se intenta lograr formar estudiantes técnicos desprovistos de sentido social haciéndole desconocer la realidad que lo rodea y el medio en que vive.

Dentro del movimiento universitario podemos señalar la existencia de diversas corrientes de opinión bien diferenciadas entre sí, las que actúan en forma más o menos organizada.

En dicho terreno se da una separación entre quienes responden a posiciones ideológicas instrumentando al movimiento en su beneficio, y disfrazándose con fines de captación; y los reformistas que actuamos claramente como universitarios al servicio de los principios y concepciones que trascienden de la Reforma Universitaria y del espíritu que la anima.

El pensamiento reformista ha sido desvirtuado en sus postulados fundamentales tanto por quienes quieren su cumplimiento parcial, como por aquellos que lo utilizan como máscara para ocultar sus verdaderas posiciones, las que los llevan a renegar de la Reforma Universitaria o atacarla, como lamentablemente ya ha sucedido en la historia del Movimiento Estudiantil.

Las clásicas estructuras del movimiento estudiantil, útiles durante tantos

años de lucha, se encuentran -salvo honrosas excepciones- destruidas o instrumentadas totalmente y sus nombres tradicionales, utilizados como pantalla de actuación por algunas de las tendencias estudiantiles que responden a posiciones no siempre claras.

Partiendo de los Centros de Estudiantes organizados en cada Facultad de carácter único y representativo (en el que actuaban todas las tendencias) se llegaba a las federaciones regionales, que integraban federativamente a todos en su seno. De la unión de las federaciones regionales también sobre bases federales, se constituyó en su momento, la Federación Universitaria Argentina (FUA). Actualmente y por un proceso que lleva más de diez años, la FUA, las federaciones regionales y los centros de estudiantes, han perdido sus características esenciales y básicas, transformándose prácticamente en organismos que reflejan la metodología y la opinión de tendencias más o menos afines y que profesan ideologías de contenido similar.

Todo el mérito de esta obra puede adjudicarse a quienes citábamos como instrumentadores de la Reforma, utilizando aquí similares métodos, y pretendiendo que dichos organismos reflejen únicamente sus propias posiciones, aspiran a adjudicarse, sin embargo, la representación de todos los estudiantes.

Esta política nefasta para los intereses estudiantiles, pero fructífera para ellos, les ha permitido mantenerse a la cabeza de los organismos tradicionales, produciéndose una atomización total en el movimiento estudiantil argentino, actuando fuera de la FUA sectores que en su conjunto son la mayoría del movimiento estudiantil argentino.

En la Universidad Nacional se ha producido un trágico retroceso en todas las conquistas estudiantiles obtenidas a lo largo de 50 años de lucha, como si estos hubieran transcurrido en uno. Hemos retornado a situaciones similares a las existentes con anterioridad a 1918, fundamentalmente por las concepciones reaccionarias y retrógradas de quienes dominan, por imperio de la fuerza nuestras casas de estudio.

En el país, mediante el empleo de la fuerza militar se ha destruido los pilares básicos de la República; se pretenden eliminar todos y cada uno de los derechos que integran la libertad, y erigir un sistema económico-social fundado sobre la injusticia y el privilegio que caracterizaron a las sociedades finiseculares.

Ante todo este panorama, las agrupaciones reformistas abajo firmantes, en el deseo de afirmar definitivamente la vigencia de los principios fundamentales de la Reforma Universitaria, de combatir eficazmente a las fuerzas internas y externas que pretendan instrumentarla o destruirla, de rectificar las desviaciones que la debilitan

RESUELVEN:

- 1) Constituir la Unión Nacional Reformista "Franja Morada", que integran las ligas y agrupaciones signatarias del presente documento y las que posteriormente se adhieran, de acuerdo a las formas estatutariamente previstas, comprobando su conformidad con los lineamientos esbozados en la declaración de principios.
- 2) Hacer un llamado a todos los estudiantes argentinos aún no integrados en agrupaciones que representen su auténtico pensamiento a constituir las, y sumarse con ellas a nuestras filas.

PARTIDO REFORMISTA FRANJA MORADA ROSARIO

LIGA REFORMISTA FRANJA MORADA LA PLATA

Declaración político-económica nacional

Queremos que este sea el final de todo un largo período signado por el fracaso en el que también el movimiento estudiantil ha tenido alguna responsabilidad.

Desde hace varias décadas amplios sectores de la clase trabajadora y la clase media, pese a los muchos intereses comunes que poseen, se encuentran enfrentados. Esta situación determina que los sectores económicamente privilegiados persistan como factor de poder dominante.

La ineptitud, la ineficacia, o en algunos casos la claudicación de los dirigentes de los partidos políticos que pretendían representar a ambas clases, agudizaron condiciones ya imperantes continuando un proceso que desembocó en la situación actual, en el cual el ejercicio del poder por parte de los sectores dominantes alcanza su grado máximo. Frente a este panorama sin embargo, conservamos la confianza en el principio de la representación popular a través de los partidos políticos.

Entendemos que no existen diferencias programáticas y de objetivos inmediatos que justifiquen la existencia de tantas organizaciones políticas independientes, y en algunos casos antagónicas. Partiendo de este supuesto entendemos que resulta imprescindible un reagrupamiento de fuerzas que no deben efectuarse bajo la forma de un simple frente o pacto electoral, con fines arribistas, erremediablemente condenado al fracaso, sino fundamentado en auténticas coincidencias ideológicas y objetivos comunes. En síntesis sostenemos la necesidad de construir un movimiento político que nucleee a todas las fuerzas con auténtica perspectiva popular.

Un simple cambio en el equipo gobernante, aún cuando vaya acompañado por la inmediata convocatoria a elecciones, no solucionaría los problemas argentinos. El restablecimiento del poder civil no puede ser meramente formal, esto es, en las condiciones estructurales preexistentes, sino que debe ir acompañado por una limitación efectiva de los factores de poder que no actúan en función social.

Aspirando a un gobierno representativo, dotados de los mecanismos necesarios y suficientes como para hacer prevalecer el interés de la sociedad sobre el de las minorías que detentan el poder económico.

Pretendemos el pleno empleo de la libertad, concebida como el dominio del hombre sobre sí mismos, limitado por su estado de convivencia social. Para que la libertad tenga vigencia efectiva debe garantizarse la posibilidad de satisfacer las necesidades económicas, primarias, culturales y sanitarias a todos los habitantes.

Los derechos individuales que integran el concepto de libertad deben ser limitados en su ejercicio, en la medida que resulten utilizados como instrumentos de perpetuación del privilegio económico y obstaculicen la acción de gobierno tendiente a eliminar la injusticia social.

En el aspecto económico debe procederse a una planificación racional elaborada con efectiva participación de los sectores productivos: Trabajo y Capital. La renta nacional debe ser distribuída de acuerdo al aporte individual en el producto total dando primacía a los sectores trabajadores.

El ahorro nacional debe ser la base para la financiación de las obras que demanda nuestra infraestructura económica, presupuesto indispensable para el desarrollo pleno de nuestra industria, sin la cual será imposible obtener una independencia real y alcanzar un nivel de vida acorde con las exigencias de la civilización moderna.

PARTIDO REFORMISTA FRANJA MORADA ROSARIO

PARTIDO REFORMISTA FRANJA MORADA LA PLATA

PARTIDO REFORMISTA FRANJA MORADA CORDOBA

Documento sobre situación nacional

A quince meses de la usurpación del poder por parte del actual gobierno, consideramos nuestro deber emitir un juicio fundado sobre su verdadera naturaleza.

Resulta sintomático de las miras del equipo gobernante, a la par que pone en descubierto los intereses que representa el esquema económico adoptado. Después de algunas vacilaciones generadas por disidencias internas, se pone en vigencia una cruda experiencia de economía de mercado preñadas de medidas y disposiciones cuya sola enunciación es de por sí harto elocuente, por lo que describiremos escuetamente su incidencia en algunos aspectos:

- 1) Nueva paridad Peso-Dólar: que reporta pingües beneficios adicionales a los tradicionales exportadores de nuestra producción primaria, pese a las retenciones oficiales destinadas a disminuir el déficit presupuestario (resistidas éstas últimas en su momento por las organizaciones agro-exportadoras que aspiraban a alzarse con la totalidad del lucro gratuito que les deparó la edrupta devaluación del peso).
- 2) Ley de arrendamientos y aparcerías rurales: que despoja a los sectores productivos del uso de las tierras, poniéndolas en manos de los grandes propietarios con lo que en la mayoría de los casos se las anula como factor de producción y se las convierte en bienes de especulación.
- 3) Rebajas en los Aranceles de Importación: destinadas a proteger a la gran burguesía industrial de los efectos de la devaluación.
- 4) Liberación de los precios: sustrayendo de la órbita de acción del gobierno la facultad de fijar los mismos y suprimiendo así una forma imprescindible de la intervención del Estado en defensa de los consumidores de ingresos fijos.

La regulación se deja librada al juego de la ley oferta-demanda y a la libre competencia. Tales mecanismos, en el mejor de los casos, esto es cuando actúan sobre un mercado sin distorsiones regimentadas, funcionan en gran medida al margen de las posibilidades económicas de los estratos no pudientes, y son insensibles a sus necesidades. Pero el afán de lucro de los poseedores de los medios de producción y de los intermediarios de comercialización determina que la panacea de los economistas liberales resulten una quimera, por cuanto la competencia es neutralizada por el trust, y la oferta-demanda es dirigida dentro de un amplio rango por el medio especulativo y los stocks.

Si paralelamente y como se viene haciendo, se obstaculiza la organización de consumidores en estructuras destinadas a suprimir el fuero desmesurado (tales como las cooperativas), caemos en la cuenta de que los precios son regidos a voluntad por los poseedores de los medios de producción y por los intermediarios, que tienen como único límite la retracción marcada del mercado que se manifiesta cuando son excedidas las posibilidades de los estratos de mediano

poder adquisitivo.

En el camino ya han quedado los sectores de medios más restringidos.

5) Enajenación de Empresas Estatales y desmedidos incrementos en las tarifas de los Servicios Públicos: para "adecuarlos a los costos de explotación" introduciendo un criterio empresarista insensible, en la administración de los mismos.

6) Cesantías masivas en el Sector Público: sin que se garanticen medios para la absorción de los agentes despedidos por fuentes de trabajo privadas que operen en actividades afines.

Por último la flagrante contradicción con la ortodoxia liberal, que signa el glosario de medidas enumeradas, el gobierno procede sin más trámite a la drástica congelación de los salarios.

Y es entónces que la duda se disipa aún de los espíritus más ingenuos. El derrotero de la política económica resulta más que evidente; porque en tanto que se ponen a buen recaudo los intereses, privilegios y prerrogativas de los círculos acaudalados, se descarga el peso de un mentado desarrollo económico sobre los sectores de ingresos fijos e insuficientes que asisten inermes y angustiados a la reducción vertiginosa de sus ya magras posibilidades.

Si alguna conformación fuera necesaria, bastaría con señalar el alborozo digno de mejor causa con que las clásicas organizaciones en las que se nuclea el gran capital (Sociedad Rural, Aciel, UIA, etc.) recogen las medidas económicas para concluir en que el esquema económico no conduce sino a una redistribución de los ingresos aún más injusta que la vigente al momento de la usurpación del poder.

Y si al sometimiento económico sumamos la prepotencia y compulsiva reglamentación política que acabó con todas las organizaciones representativas, vehículos naturales de expresión de las inquietudes y aspiraciones del pueblo, relegando la ciudadanía entera al mero papel de espectador, habremos de convencernos de que el proceso que vivimos encuba el sentimiento y la rebeldía, y propicia la actividad subversiva.

Es evidente que en el terreno político se ha retornado al empleo de un juego de valores execrables, haciendose la usurpación el mecanismo de acceso al poder, de la fuerza la base de sustentación, y del sometimiento el método de gobierno.

Códigos prusianos que hacen tabla rasa de las leyes fundamentales que se han dado al país en su proceso de decantación histórica, son engendradas de continuo por los ideólogos del régimen. Es una constante de la metodología gubernamental el más absoluto desprecio por la consulta y el diálogo.

Y ante este panorama resulta estériles los denodados esfuerzos dialécticos de los más encumbrados personajes oficialistas cuando con el objeto de proyectar una imagen internacionalmente digerible pretenden conjugar el sistema político implantado con el respeto a la voluntad de hechos y aspiraciones de la ciudadanía.

PARTIDO REFORMISTA FRANJA MORADA ROSARIO

LIGA REFORMISTA FRANJA MORADA LA PLATA

UNION REFORMISTA FRANJA MORADA CORDOBA

Estatutos

Artículo 1º: Se constituye la UNION NACIONAL REFORMISTA FRANJA MORADA que luchará por todos los enunciados en la Declaración de Principios y realizará las actividades afines para este logro como organismo coordinador de la acción de las agrupaciones reformistas de las Universidades Nacionales.

Artículo 2º: Son sus fines los expuestos en la declaración de comunidad de acción; a) revitalización del pensamiento reformista, b) consolidación del movimiento universitario, c) clarificación de la conciencia reformista.

TITULO I: GOBIERNO.

Artículo 3º: La U.N.R.F.M. tendrá como órgano máximo el Congreso Nacional y como coordinador la Junta Representativa.

Artículo 4º: El Congreso como órgano máximo se reunirá en forma ordinaria una vez al año, fijándose el día 15 de junio como la fecha indicada.

Artículo 5º: El Congreso Nacional estará compuesto por un delegado por cada agrupación que componen dicha Unión Nacional.

Artículo 6º: La incorporación de una nueva agrupación al Congreso Nacional deberá ser anticipada con una antelación no menor de tres meses a la reunión y los requisitos de admisión serán establecidos por el mismo Congreso.

Artículo 7º: El Congreso Nacional podrá reunirse en forma extraordinaria cuando la Junta Representativa lo considere conveniente y a solicitud de cualquiera de las regionales.

TITULO II: FUNCIONES DEL CONGRESO NACIONAL.

Artículo 8º: a) Aceptar las nuevas afiliaciones; b) Fijar la línea política a seguir; c) Fijar el plan de trabajo; d) Considerar las memorias y balances de la Junta; e) Aceptar y reconocer las nuevas agrupaciones.

Artículo 9º: El quórum estará dado por los dos tercios de las agrupaciones reconocidas.

Artículo 10º: Las resoluciones del Congreso serán acuerdos en el más alto sentido de la palabra y esos acuerdos obligan a quienes han participado de su colaboración. Las agrupaciones no intervinientes, ya sea por ausencia o por abstención tienen el derecho de pedir se las excluya de esas obligaciones, pero deberán fundamentar su desición y ausencia.

TITULO III: JUNTA REPRESENTATIVA.

Artículo 11º: Estará integrada por un delegado de cada regional reconocida por el Congreso Nacional.

Artículo 12º: Se reunirá como mínimo una vez cada dos meses y su sede será rotativa en cada una de las regionales.

TITULO IV: FUNCIONES DE LA JUNTA REPRESENTATIVA.

Artículo 13º: Dirigir la marcha del organismo de acuerdo a las resoluciones del Congreso Nacional.

Artículo 14º: Estudiar y adoptar posiciones frente a los problemas surgidos no previstos por el Congreso Nacional.

Artículo 15º: Se dictará su reglamentación interna y la distribución de funciones.

Artículo 16°: Fijará las cuotas regionales o por agrupación.

Artículo 17°: Creará una Secretaría Coordinadora.

Artículo 18°: Aceptará legados y donaciones, los que no podrán ser en ningún caso provenientes de partidos políticos, colaterales u órganos internacionales afines.

Artículo 19°: El quórum de la Junta Representativa será en todos los casos de dos tercios de los concurrentes permitiéndose la delegación por mandato en otras regionales.

Artículo 20°: La regional que concurre con un mandato de otra regional será poseedora de dos partes del quórum.

Artículo 21°: Los casos no previstos por el presente estatuto y su interpretación serán resueltos por la Junta Representativa ad-referendum del Congreso Nacional.

Artículo 22°: Los presentes Estatutos entrarán en vigencia una vez ratificados por las agrupaciones participantes.

Primer Seminario Nacional

En el mes de abril de 1968 (días 11, 12, 13 y 14) se realiza en Rosario un Seminario Nacional de la flamante UNION NACIONAL REFORMISTA "FRANJA MORADA", para tratar los siguientes puntos generales: a) Programación de los festejos del cincuentenario de la Reforma Universitaria; b) Discusión de los aspectos doctrinarios y principistas de la Franja Morada.

Estuvieron presentes: Partidos Reformistas Franja Morada de Rosario: Partido Reformista Franja Morada de Ciencias Económicas (Carlos Casas, Héctor Beim, Antonio Morella, Fernando Aguirre, María García, Hugo Sanguineti); Partido Reformista de Ciencias Médicas en carácter de observadores (Héctor Bravo, Gutierrez, Elena Meca, Di Benedetto); Partido Reformista Franja Morada de Derecho (Eduardo Garat, Héctor Arteaga); M.U.I.T. Tecnológica (Pedro Munich). Observadores: Union Nacional Reformista Franja Morada de Córdoba: Partido Reformista Franja Morada de Medicina (Jorge Las Heras, Hugo Rivero); Partido Reformista Franja Morada de Derecho (Ernesto Aracena, Conrado Caho Storani); Liga Reformista Franja Morada de La Plata: Ciencias Económicas Auténtica (Enrique Pankonin); Ingeniería A.L.U. (Ricardo Grisendi); Química y Farmacia Acción Reformista (Jorge D. Sota, Carlos Gailhac); Agronomía A.C.U.A. (José Orbaizeta); de Buenos Aires como observadores (David Kadener y Banés).

LA FRANJA MORADA EN ROSARIO

El nombre FRANJA MORADA aquí en Rosario lo tomamos en honor y memoria de Santiago Pampillón -primer mártir universitario en el enfrentamiento a la dictadura de Onganía- y de la agrupación cordobesa a la que pertenecía.

A la reunión nacional realizada en La Plata ratificatoria de la decisión fundacional hecha en Rosario, asistieron por nuestra ciudad Héctor Eugenio Arteaga, Antonio Rodolfo Morella, Eduardo Garat, Juan Carlos Metifogo y Carlos Alfredo Casas, quienes firmaron los documentos fundacionales de la Franja Morada.

Con la Fundación de "Franja" en Rosario, y el traslado de la Escuela de Derecho (posteriormente transformada en Facultad) a la calle Córdoba 2020, se divide el Partido Reformista en Partido Reformista Franja Morada de Derecho (secretario general Rubén Jorge Lenti) y Partido Reformista Franja Morada de Ciencias Económicas (secretario general Carlos Alfredo Casas) presidiendo la junta ejecutiva regional rosario Héctor Eugenio Arteaga.

La primera camada de franjistas en Rosario fue la siguiente: Eduardo Garat, Hugo Sanguineti, Antonio Morella, María Cristina Palombo, Alfonso Vitti, Rodolfo Bruch, Eduardo Bruch, Rubén Lenti, Juan Carlos Metifogo, Elbio Darío García, Esteban Oscar Nirich, Rubén Cantor, Ricardo Campero, Francisco Martín, Héctor Beim, Carlos Alfredo Casas, Luis María Mundani, Marta Ghioldi, Marcial Ciliberto, Malvina D'Angelo, Nicasio Paredes, René Piló, Enrique Lotero, Luis Zanazzi, Darío Miguel Rodríguez, Cristina Sánchez, María García Bielsa, Pedro Munich, Elvira Rozas, José Benedeto, Aldo Baravalle, Rafael Eduardo Lema, Omar Magariños, Cristián Lucero, Antonio Leone, Juan Carlos Negro, Julia Cardozo Villa, Carlos Garat, María Inés de Garat, María Josefina Binachini, Clelia Magdalena Bianchini, Jorge Luis Micozzi, Francisco Serrat, Marta Nilda Piceda, Néstor Smud, Sulema Scheffer, Juan Carlos Serra, Jorge Alberto Serra, Rodolfo Esquivel, Jorge Orihuela, Andrés Vignolo; la lista se amplía a un considerable número de adherentes, señalando al mismo tiempo que en sus orígenes la Franja compartía la militancia reformista (al menos en Rosario), con socialistas argentinos y democráticos, liberales progresistas y anarquistas.

En el mes de setiembre de 1967, el radicalismo organiza en la ciudad de Rosario el primer acto masivo de resistencia al régimen, reunidos en Funes concurren las figuras más importantes del radicalismo y Don Arturo Illia expresó: "el país soporta intimidación, coacción, y aquí las mujeres y los hombres de a UNION CIVICA RADICAL, reverdeciendo frescamente el credo permanente de este histórico partido, declaran que ha sido violada la Constitución; el pueblo se encuentra en la intranquilidad y el hombre argentino está desamparado, pero no estamos vencidos, tenemos que seguir luchando por la unidad de nuestra Patria".

Terminada la comida se organizó una marcha por el centro de la ciudad de Rosario, la multitud de la calle adhería al acto. Se caminó por la calle Córdoba hasta Sarmiento. Allí, con brutalidad, comenzó la represión. El "Negro" Luis Zanazzi conserva una foto memorable en la que los bomberos apuntan con el chorro de agua al Presidente Arturo Illia acompañado por los franjistas. El Diario Crónica tituló en su edición del día siguiente de esta manera: "La policía vejó anoche al Dr. Illia". Todo un símbolo que marcó una generación de argentinos.

En otra oportunidad, pocos días después del nacimiento de la Franja, rendimos un homenaje a Santiago Pampillón en el centro de la ciudad de Rosario; luego del acto iniciamos una marcha al grito de REFORMA Y LIBERTAD, cuando la policía comenzó una violenta represión. El Diario Crónica registra los hechos

de la siguiente manera: "Terminó en desórdenes el homenaje al estudiante Santiago Pampillón", y una foto que registra el primer cartel de la agrupación que dice: "Partido Reformista, homenaje a S. Pampillón; luchar contra la: DICTADURA MILITAR, POR DEMOCRACIA, POR JUSTICIA SOCIAL, POR LIBERTAD, UNION NACIONAL REFORMISTA FRANJA MORADA".

Alrededor de las 19.30, en la intersección de Córdoba y Sarmiento, un grupo de estudiantes portando una ofrenda floral, comenzó a arrojar volantes firmados por el Partido Reformista de Ciencias Económicas y Derecho "Franja Morada" al mismo tiempo que repartían flores blancas entre los transeúntes, y en momentos que se organizaba una improvisada tribuna frente al cine Radar, la policía procedió a la interrupción del acto. En esos momentos se produce una gresca entre la policía y los estudiantes, y el resultado fue la dispersión de la manifestación, cuatro jóvenes detenidos y llevados al vestíbulo del cine y luego trasladados a la seccional tercera de policía bajo la acusación de desacato y lesiones a la autoridad; fueron ellos: Eduardo Garat, Rafael Eduardo Lema, Aldo Emilio Baravalle y Héctor Eugenio Arteaga, quienes según el informe policial provocaron a dos "guardianes del orden" escoriaciones y pérdidas de dientes.

Comunicado

"En relación con los hechos ocurridos ayer, día del estudiante".
Ayer, día del estudiante, nuestra agrupación rindió un homenaje a la memoria de Santiago Pampillón, el compañero que cayera en Córdoba, asesinado por las balas de un oficial que aún no ha recibido su justo castigo. Lo hicimos en la calle Córdoba, bajo la placa que perpetúa la memoria del Dr. Lisandro de La Torre, uno de los paladines de la democracia argentina.

Nuestro homenaje consistió en la colocación de una palma, y en un discurso pronunciado por el Secretario General del Partido Reformista de Derecho Franja Morada, concitando a la ciudadanía a unirse a la lucha por la libertad de los argentinos. Finalizado el acto de una manera totalmente inaudita, fuerzas policiales agredieron a los participantes con golpes de cachiporra, y procedieron a detener al Secretario General del Partido Reformista de Ciencias Económicas y Derecho Franja Morada Héctor Arteaga. Inmediatamente después procedieron a golpearlo brutalmente, destrozando sus ropas y agrediéndolo incluso cuando había sido derribado al suelo.

Con posterioridad y haciendo gala de idéntica brutalidad, los representantes policiales detuvieron a nuestros compañeros Eduardo Garat, Aldo Baravalle y Rafael Lema, quienes fueron igualmente golpeados ante la vista del público, que respondió con gritos y manifestaciones de protesta contra los métodos de violencia inusitados empleados por las 'fuerzas del orden'.

La ciudad ha sido testigo, en los últimos 15 meses, de episodios que enlutan la dignidad rosarina y constituyen afrentas al mínimo respeto que merecen los ciudadanos de una democracia moderna. El funcionario que desempeña la Jefatura de Policía, consecuentemente con su posición de representante de una dictadura militar confunde deliberadamente autoridad con arbitrariedad. Piensa que podría aplicar la disciplina de la que hizo gala en el seno de la Gendarmería, a todos los ciudadanos de Rosario. Estamos seguros que el pueblo sabrá demostrarle, como ya lo hemos hecho nosotros, que eso no será jamás una realidad.

Si con esta actitud, el gobierno piensa que podrá acallar la voz del estudiante democrático, podemos afirmarle públicamente su abierta equivocación.

Por cada uno de los compañeros que han sido detenidos, muchos otros estarán dispuestos a ocupar sus lugares de combate.

Exponemos ante la ciudadanía los objetivos que nos animan, que son los que determinaron la detención de los compañeros mencionados: amamos la libertad, como uno de los dones más preciados del hombre; pretendemos para nuestro país una democracia efectiva, acompañada de una auténtica justicia social; deseamos que nuestro país preserve su soberanía. Así resumimos nuestros principios, e invitamos a todos los ciudadanos de Rosario, que los comparten con nosotros, a sumarse a nuestra lucha. La república exige de cada uno de nosotros una conducta viril para preservar sus pilares básicos.

El pueblo argentino está ya harto de la actitud prepotente de quienes se han autoerigido en los 'salvadores de la patria'; la civilidad no necesita de tutores que deban indicarle el camino. Las demostraciones de simpatía y apoyo que recibiéramos en el día de ayer, de todos cuantos presenciaron el acto de referencia, no son sino un índice de ello.

La Reforma Universitaria nació en 1918. Cobijando principios que mantienen hoy toda su validez. Estamos enrolados, decididamente en la lucha por su imperio. No podrá apartarnos de ella la prepotencia y la arbitrariedad de ninguno de los mandadores de turno. Somos herederos de una tradición que nos es muy cara; quienes nos precedieron en la dura tarea de sostener los postulados reformistas, dieron al país múltiples ejemplos de coraje civil.

Nosotros somos parte de la juventud; el gobierno sólo lo integran los ancianos, y a decirlo, no nos referimos a la ancianidad del cuerpo, sino del espíritu. por eso sabemos que nuestra será la victoria final. Sólo es cuestión de tiempo. Y ese tiempo no será muy largo..."



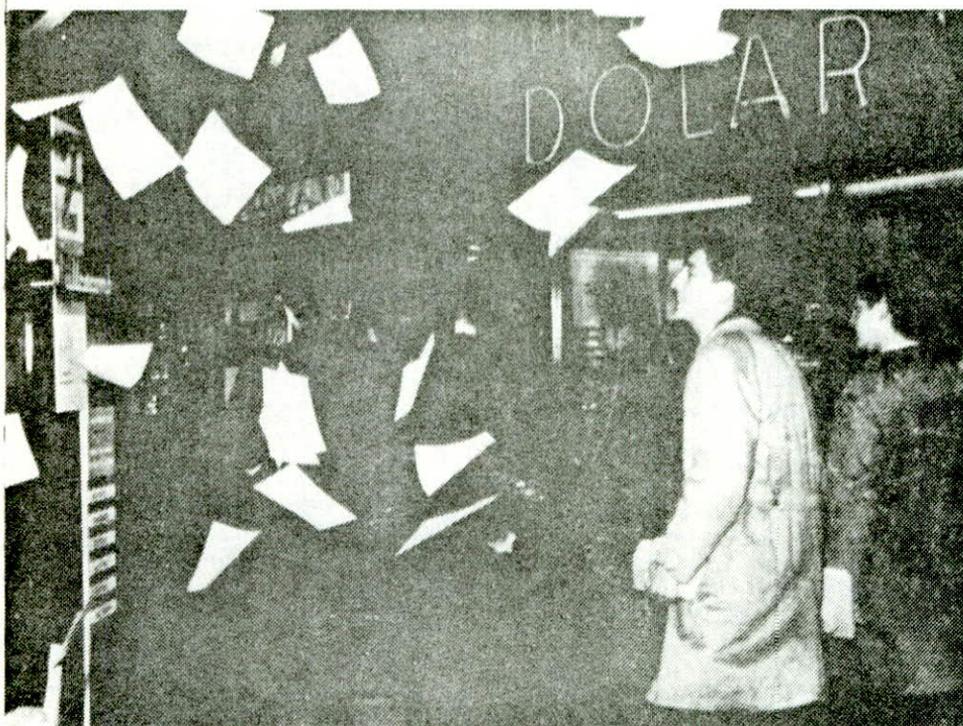
Reunión de Obreros y Estudiantes, para resistir la dictadura de Onganía. Local de la C.G.T. de Rosario.

Casi como una premonición, dos años después, el CORDOBAZO ponía término a la dictadura de Onganía y el régimen comenzaba la retirada para abrir cause

al pueblo que arrollaba a su andar todos los proyectos que las minorías tenían para sojuzgar a los argentinos.

Todos los miembros del Partido Reformista Franja Morada montaron guardia frente a la Comisaría Tercera (calle Paraguay al 1100) durante los tres días que duró la detención brindando asistencia espiritual a los detenidos. Según "Gogo", nunca comieron mejor, salvo el hecho que en una tortilla de papas "la 'Gorda' Palombo (Tota) puso una llave para que pudieramos salir del calabozo. Con los cigarrillos pasó algo parecido. Los canas y los presos comunes compartían la comida, salvo el hecho de la llave de referencia que no llegó nunca a nuestro calabozo..."

Siguiendo los lineamientos del primer seminario nacional donde se decidió conmemorar el 50 Aniversario de la Reforma Universitaria, en la Regional Rosario se cumplieron distintos actos.



Ricardo Campero y Hector Arteaga volanteando en el centro, por el acto de homenaje al 50 Aniversario de la Reforma, el 13 de junio de 1968.

En uno de ellos, el Ing. Ismael Bordabehere, hizo entrega de los documentos históricos de la Reforma Universitaria de 1918 al Partido Reformista Franja Morada, que consistía en la "llave" de la Casa Trejo, el Libro de Actas del Comité Pro-Reforma Universitaria, la Declaración Original de Huelga del 13 de marzo de 1918, la colección de la Gaceta Universitaria, la Memoria y Balance del Centro de Estudiantes de Ingeniería, libros de contabilidad, bonos manuscritos (entre otros de José Ingenieros) y variada documentación que registra aquel hecho histórico. Esta documentación está en posesión actualmente y desde que fue entregada en manos del Dr. Héctor Eugenio Arteaga.

Aquellos hechos quedaron plasmados el 14 de mayo de 1968 de la siguiente manera: "En nombre del Partido Reformista de estudiantes Regional Rosario de la Unión Nacional Reformista 'Franja Morada', recibo emocionado de manos del Ing. Ismael Bordabehere, estos documentos que fueron "hace medio siglo el punto de partida para llevar a los claustros universitarios los principios de la de-

mocracia, libertad y autonomía del intelecto.

Es éste el acto más significativo que el Partido Reformista Franja Morada realiza en el curso de su historia. De alguna manera podríamos decir que hoy venimos a recoger el fruto de la siembra de todos los dirigentes de nuestra agrupación que, a lo largo de 46 años han prestigiado el nombre de la misma, a través de una actividad consecuente con las que son propias de la Reforma Universitaria.

Recogemos el legado de nuestros mayores, sus ideales y esperanzas, como así también su predisposición a la lucha sin pausa ni descanso, y el ferviente anhelo de que los principios de la Reforma Universitaria se perpetúen en el intelecto de las generaciones futuras, y éstas la convierten en el lábaro de combate por sus justas aspiraciones.

Aquí se unen dos generaciones, la del Ing. Ismael Bordabehere, que hace 50 años gestara en las calles de Córdoba el movimiento reformista, que se extendiera a todo el continente americano, y la nuestra, la de los jóvenes reformistas de hoy que nos vemos enfrentados con una realidad que se asemeja demasiado a la Universidad de 1917.

Nuevamente el proceso de renovación que iniciaron los jóvenes reformistas del 18 se hace presente en la juventud argentina. La gravedad de la tragedia que vivimos nos impulsa a tomar la bandera sagrada de la rebelión 'hoy como ayer del seno de las inquietudes de la juventud está germinando la Argentina del porvenir'.

Lamentablemente este acto se realiza en momentos difíciles para la vida del país y de las universidades, con la nación sometida a un régimen militar que ha destruído las instituciones democráticas pretendiendo implantar un régimen que denominan comunitario, pues les falta valor para denominarlo fascista. Con nuestras casas transformadas en el reducto de los sectores más retrógrados de la cultura nacional, que desconocen el gobierno, la autonomía universitaria y otras tantas conquistas de la Reforma Universitaria.

En estas condiciones efectuamos este acto que tanto significa para los reformistas. Pero hay algo que se mantiene vivo a pesar de los intentos que las autoridades militares han efectuado para destruírlo, y es el espíritu libre de la juventud universitaria, que sin temor a las cachiporras policiales, a las sanciones administrativas o a las cárceles de la dictadura, está dispuesta como auténtica, su defensa viril de la libertad, su ferviente anhelo de justicia social.

Reformista no es aquel que se autotitulo como tal, distando de corresponder a su contenido. Desgraciadamente, hemos tenido ejemplos por demás significativos en ese sentido. Reformista es el que hace de su paso por la Universidad un culto por los ideales libertarios y democráticos de la Reforma. Reformista es aquel que subordina sus intereses particulares a los generales de la comunidad universitaria. Reformista es el que lucha contra todas las dictaduras, cualquiera fuera su color y se indigna contra toda afrenta producida a la dignidad del hombre ... porque nos identificamos con ésto gritamos nuestra verdad aunque a algunos les duela.

Ing. Ismael Bordabehere, recibimos honrados estos documentos que simbolizan el sacrificio de una generación que con su esfuerzo, nos legó una Universidad progresista, adecuada a la realidad de nuestro siglo. Sabemos que al constituirnos depositarios de ellos, usted hecha sobre nuestros hombros una gran responsabilidad ... Pero estamos dispuestos a asumirla. Esa responsabilidad no sólo consiste en la custodia física, material de estos documentos, sino lo que

es mucho más importante, nos obliga a una lealtad eterna para con los principios esenciales de la Reforma Universitaria.

Por ese motivo, y como una forma de retribuir dignamente el gesto con que usted nos honra, los estudiantes reformistas de hoy queremos hacer a usted un juramento:

'Nos comprometemos a convertir cada aula de la República en un cuartel en defensa de la libertad, la justicia, la democracia social y los postulados permanentes de la Reforma Universitaria de 1918, para poder hacer mañana de cada cuartel un aula' ..."

La visita del doctor Illia (17 de mayo de 1968).

Tres días después, en Rosario, el 17 de mayo, recibimos la visita del Dr. Arturo Illia, quien de esta manera se solidarizaba con profundo sentido militante con el 50° Aniversario de la Reforma Universitaria y Franja Morada.

A Don Arturo, se le impidió dar su charla en la Universidad con una presencia policial que la represión había dispuesto. El paternal afecto del recordado ex-Presidente calmó nuestros ánimos y evitó que se registrasen hechos de violencia. La reunión se hizo posteriormente en el restaurante "Don Rodrigo", ubicado por entonces en Güemes y Santiago. Doña Rosario y su hijo Enrique, eran muy solidarios con nosotros; en reciprocidad tratábamos de no dejarles grandes "clavos". En esa oportunidad el estudiante Ricardo Campero expresaba: "El régimen actual nos obliga a recordarla Reforma con nuestra lucha. La entrega definitiva es un proceso que se inicia en San Miguel de Tucumán, donde de la noche a la mañana se ha transformado el Jardín de la República en el basuro de los intereses plutocráticos, provocando así la desocupación y el caos social. En lo social se afianza la oligarquía y resurge el señorío feudal".



Arturo Illia en la Facultad de Derecho, en el 50 Aniversario de la Reforma. Eduardo Garat (desaparecido en abril de 1978), Horacio Fidel López, Martín Lovaguini (P.S.D.), José Costarelli, Eugenio Arteaga, Ricardo Campero, Luis Alberto Zanazzi, Isaac Berenstein, Chacho Lezcano.

Don Arturo, por su parte, señalaba: "Los países que visité recientemente no comprenden cómo en la Argentina, con su gran formación cultural y progreso, del que la Reforma de 1918 fue un claro antecedente, se soporta actualmente un control dogmático en su educación y en su vida cívica en general. La Reforma Universitaria ha sido un movimiento democrático proyectado a defender la libertad y la justicia. Tengo la seguridad que hablándoles a los estudiantes del Partido Reformista Franja Morada de Rosario, lo hago a los reformistas de todo el país. Nunca más oportuna esta tarea teniendo en cuenta ese importante aniversario que se celebrará en junio próximo en Córdoba; los 50 años de la Reforma Universitaria".

Todos los actos organizados en conmemoración del 50 Aniversario de la Reforma Universitaria en Rosario, desembocaban en el 13 de junio de 1968, fecha en que teníamos proyectado un gran acto en el Centre Catalá (Entre Ríos 761), al que se había invitado, entre otros, a Arturo Illia, Carlos Sánchez Viamonte, Ismael Bordabehere, Luis Alberto Sánchez (Rector de la Universidad de San Marcos de Lima, Perú), Luciano Molina, Alicia Moreau de Justo.

Borda, ministro del interior del dictador Onganía, no podía soportar el éxito de las movilizaciones reformistas. Una intimidatoria y pretoriana presencia policial impidió el acceso al acto. Fué inútil el recurso de amparo presentado ante el Dr. Juan Carlos Gardella, quien había hecho lugar a lo peticionado.

Se desató, a continuación, una brutal represión, en la que quedaron detenidos Eduardo Saguié (con conmoción cerebral y múltiples lesiones), Luis Carello, Dr. Martín Lovagnini y Luis Alainz.

El Diario La Capital de Rosario del día 14 de junio de 1968 describe los acontecimientos de la siguiente manera: "Violenta represión a los estudiantes reformistas": Con particular violencia actuó ayer la policía con el objeto de impedir la realización de un acto alusivo al 50 Aniversario de la Reforma Universitaria, que, pese a haber sido permitido por el Juez en lo Civil y Comercial, Dr. Juan Carlos Gardella, quien así lo dispuso mediante el recurso de amparo presentado por los letrados del sector estudiantil, no tuvo concreción a raíz de una orden que, se dijo, había dado personalmente el Jefe de Policía Comandante Mayor de Gendarmería (RE) Abel Horacio Verdaguer.

El inusitado despliegue policial estaba integrado por efectivos de la Guardia de Seguridad de Caballería, agentes uniformados que portaban cachiporras de goma, unidades del Comando Radioeléctrico, una autobomba y una decena de oficiales, quienes se desempeñaban bajo las órdenes del Comisario Alfredo Bagli.

Alrededor de las 19.00 se hizo presente en el lugar el Juez Gardella, quien luego de identificarse solicitó hablar con el encargado de los efectivos, el Comisario Bagli, a quien notificó de la orden judicial favorable a la realización del acto. La respuesta del oficial fue categórica: "Respondemos a las órdenes de la Jefatura: el acto no se realizará". El juez Gardella señaló entonces que las órdenes las daría él, a lo que el Comisario reiteró entonces su posición. Luego de insistir mediante el comando radioeléctrico con el Jefe de Policía, y ante una nueva negativa, el Juez se retiró, volviendo a la media hora con el Secretario del Juzgado para labrar el acta correspondiente.

El magistrado avanzó por calle Córdoba en dirección a Entre Ríos, seguido por alrededor de 50 estudiantes, quienes portaban carteles alusivos a la Reforma. De inmediato los efectivos policiales se formaron para detener el grupo. El Juez solicitó hablar con el Comisario Bagli, y le reiteró la orden judicial que permitía la realización del acto. En ese momento uno de los estudiantes vivió la Reforma, originándose entonces una refriega de magnitud en la que in-

tervinieron miembros de la guardia de Seguridad de Caballería y alrededor de 20 agentes.

La represión fué violentísima y varios estudiantes resultaron heridos, siendo trasladados detenidos a la seccional tercera de policía.

Los disturbios no se circunscribieron solamente a la zona mencionada, originándose refriegas en otros puntos del sector céntrico. Cabe destacar lo ocurrido en la intersección de Corrientes y Córdoba, donde se produjeron tres disparos de armas de fuego, no ocasionando víctimas.

Los estudiantes buscaron refugio en la confitería ubicada en el mencionado cruce, adonde irrumpió también la policía, ocasionando destrozos de importancia en su afán por detener a los estudiantes. Uno de los manifestantes fue perseguido a caballo por calle Santa Fe, hasta Paraguay, y al ser alcanzado fue brutalmente golpeado. Al ser subido a un coche policial, impulsado por un puntapié que le suministró un agente, su rostro presentaba múltiples heridas y estaba cubierto de sangre.

La nómina de detenidos durante el choque con la policía es la siguiente: Dr. Martín Lovagnini, y los jóvenes Eduardo Saguier, Luis Carello, Luis Horacio Alaniz y un menor de 15 años; todos fueron procesados por desacato. En la asistencia pública fueron atendidos Saguier y un joven de 15 años, de apellido Alegrecci.

En la esquina de Córdoba y Maipú, prodújose otro incidente. En ese lugar, personal policial impidió el avance del Dr. Carlos Perette, a quien acompañaba un grupo de personas. Asimismo, en San Lorenzo entre Sarmiento y Mitre, efectivos policiales prohibieron al Dr. Carlos Muniagurria y otros abogados que le acompañaban, avanzar hacia el lugar del acto llegándose en esa ocasión a la violencia sobre el Dr. Horacio Fidel López.

Poco después de las 21.30, en salones del Hotel Italia, se llevó a efecto una conferencia de prensa convocada por la Comisión Regional del Partido Reformista del Litoral, perteneciente a la Unión Nacional Reformista "Franja Morada". Gran cantidad de personas se reunieron en ese local, oportunidad en que se dió a conocer la opinión de los organizadores con respecto a la prohibición y posterior represión policial.

En primer término se dió lectura al acta labrada por el Juez que autorizó el acto, Dr. Juan Carlos Gardella, lo que motivó vitores y aplausos. De inmediato se sucedieron en el uso de la palabra Ricardo Campero, miembro de la Comisión Regional del Partido Reformista del Litoral, perteneciente a la Unión Nacional Reformista Franja Morada; Dr. Jorge Selser, Secretario General del ex partido Socialista Argentino; Dr. Carlos Rubinstein, de la Comisión Nacional de Homenaje a la Reforma Universitaria; Dr. Horacio Fidel López, de la Comisión Regional de Homenaje a la Reforma; Antonio Scipione, Secretario General de la Unión Ferroviaria, y representante de la CGT de los Argentinos; y el Dr. Carlos Perette. Este último fue interrumpido en el uso de la palabra por una comisión policial, que irrumpió en el local, expresando el Comisario Inspector Rodolfo López, que se debía desalojar el local. Ante dicha orden los oradores y estudiantes se retiraron pacíficamente del Hotel, siendo las 22.30.

Entre los que no figuran en la crónica del diario, están Eduardo Bruch, al que le abrieron una gran herida en la frente (dando por descontado que los agresores no salieron ilesos) y el Dr. Carlos Felipe Machado, que tuvo un violento enfrentamiento con varios policías.

El Dr. Dardo Racciatti y "Gogo" Arteaga se refugiaron en la confitería "Augustus", donde fueron reprimidos junto a los que buscaban refugio en ese lu-

gar, se llegó incluso a hacer entrar un caballo.

En un comunicado. el Partido Reformista Regional Rosario de la Unión Nacional Reformista "Franja Morada" decía: "Qué errados están aquellos que creen que pueden imponernos sus ideas por la fuerza. Porque a su prepotencia bruta oponemos nuestra frente altiva; a sus bastones de caucho, nuestras viriles y responsables espaldas; y a sus prisiones, la dignidad reformista, que es, en síntesis, la dignidad del pueblo argentino que brega por la democracia y la justicia social".

Luego que la Cámara de Apelación en lo Civil y Comercial integrada por los Dr. Capón, Navarro y Mainini Carreras, dictaran en su sentencia N°146, que resolvía confirmar la resolución del Juez Dr. Gardella, que hacía lugar al recurso de amparo, desestimando la apelación del representante del Jefe de Policía Dr. Adolfo Posner, no le quedó otro recurso a la dictadura que intervenir el Poder Judicial de la Provincia de Santa Fe (intervención llamada Saráchaga).

Cambio de conducción

Desde la fundación de la Franja, habían sucedido múltiples hechos, que muestran por un lado el grado de enfrentamiento de la juventud con la dictadura y por el otro el grado de entrega a dicha causa, realizada específicamente por la juventud universitaria.

Fué de esta manera que se produjo un recambio en la conducción de la Franja en Rosario, que "Gogo" Arteaga nos relata de esta manera: "quienes estuvimos en la conducción de la Franja, decidimos casi irresponsablemente alejarnos de la conducción. Creímos haber protagonizado demasiados hechos importantes y con la consiguiente publicidad que nos daba en el orden personal, ésto nos hizo sentir obligados a dar paso a otros dirigentes que llevaran adelante los ideales de la flamante organización estudiantil".

Durante esta etapa se sumaron nuevos afiliados, que junto a los de fines de 1967 y principios de 1968 aumentaron el número de militantes.

Al frente de la organización quedó Ricardo Campero, tucumano, que estudiaba Ciencias Políticas y Diplomáticas en Rosario. Era un buen orador y tenía una gran capacidad para debatir, motivo por el cual era el encargado de mocionar las posiciones en las asambleas, cosa que hacía con gran esmero, pues estudiaba detalladamente sus exposiciones antes de las mismas. Era un militante de la juventud radical de su pueblo desde muy joven.

Con la conducción de Campero se incorporaron otros protagonistas a la vida universitaria, que también van a vivir hechos de honda trascendencia política para la vida del país. Hacia fines del año 1968 se produce el recambio, preanuncio tal vez, de las dramáticas situaciones que viviría el movimiento estudiantil durante 1969.

En una protesta realizada en Corrientes, por el aumento de los precios del comedor universitario, cae baleado por la policía el estudiante Cabral.

Este hecho provocó la reacción inmediata de los estudiantes de todo el país. Rosario no estuvo ausente y en una Asamblea realizada en el Comedor Universitario de la calle Corrientes entre Córdoba y Santa Fe, se produce una corrida. La policía persigue a los estudiantes y uno de ellos se refugia en la Galería Melipal (Córdoba 1°). Un oficial de apellido Lezcano hiere de muerte al estudiante de Ciencias Económicas, Bello, quien es trasladado a la asisten-

cia pública (Moreno y Rioja). Allí se le practica una operación de urgencia y muere unas horas después. La presencia masiva frente a la asistencia pública de estudiantes y ciudadanos comunes fue considerada peligrosa por la policía, quien procedió a dispersar la concentración cargando con la caballería machete en mano.

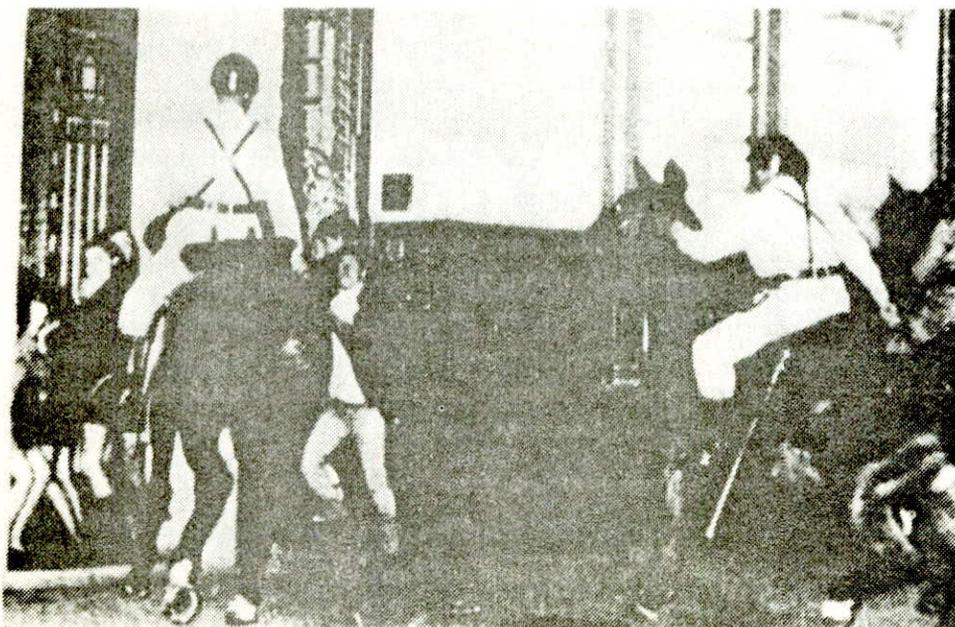
El clima social se enrarecía cada vez más producto del ajuste económico, y de la represión hecha sobre el pueblo para contener los reclamos populares. Durante la noche de reflexión amarga de los militantes de la Franja ponía en evidencia las alternativas que la juventud argentina tenía frente a sus ojos y que pocos años después se tradujo en formas de acción que arrastraron a buena parte de la misma hacia caminos sin retornos.

Como consecuencia de ésto se prepara en Rosario lo que se dio en llamar la "Marcha del Silencio".

Era la protesta popular más impresionante que vivió Rosario en los últimos años. Todos participan; ancianos, adultos, jóvenes. Hombres de todas las condiciones sociales se hermanaron en el llanto. El pueblo todo lloraba ante la barbarie. Solo los represores y sus instigadores aguardaban para meterle un nuevo zarpaso y quitarle otro de sus hijos.

La policía enseguida, y quienes les impartían órdenes, no podían tolerar la protesta masiva. Luego de algunas intimidaciones, intentaron reprimir, allí se generalizó la reacción popular.

Estos hechos fueron famosos, pues ancianos y adultos, chicos y grandes, se las arreglaban para arremeter contra la policía; maderas de obras en construcción sirvieron para hacer fogatas y disipar de esta manera los gases que se arrojaban, ómnibus de líneas desviados y de contramano, hacían retroceder a la policía. La lucha se extendió y ganó la zona céntrica. Había resistencia en San Martín y San Juan, pero también en Mitre y Córdoba, en Corrientes y Córdoba, Corrientes y Santa Fe, Rioja y Presidente Roca, etc.



Manifestación "Marcha del Silencio" en la ciudad de Rosario, por la muerte del estudiante Bello (estudiante rosarino de Ciencias Económicas).

Algo insólito, la gente de los edificios participaba a su manera, tirando sobre la policía lo que tenía a mano. La dictadura estaba acorralada.

La policía retrocedió; el fuego, las piedras por doquier, marcaban la intensidad del enfrentamiento, con un saldo de vidrieras y parabrisas rotos, producto de la indignación popular que seguramente perjudicó económicamente a sus propietarios; pero era incontenible a esta altura de las circunstancias. Los más audaces pretendieron avanzar sobre la Jefatura de Policía donde ya estaban acuartelados; se llegó hasta la Plaza San Martín, a más de seis cuadras del centro con lo que el accionar popular se extendía hacia el oeste.

Desde allí partió un piquete policial y tiró sobre los manifestantes, cayendo herido de muerte un joven de 15 años, de apellido Blanco. Fue en este momento que un joven médico de militancia radical lo levantó con sus brazos, pretendiendo llegar hasta el sanatorio que se encuentra en la calle Italia, casi esquina Santa Fe, a escasos metros de donde había caído baleado. Las puertas del Sanatorio estaban cerradas. La policía volvió a cargar contra el joven agonizante y el médico que lo sostenía entre sus brazos, clamando para que lo dejaran atenderlo; era el Dr. Aníbal Reinaldo.



El joven Blanco, de 15 años de edad, aprendiz de tornero, asesinado en la "Marcha del Silencio".

El "Flaco" Vitti fue quien detectó a Aníbal Reinaldo con anterioridad a estos sucesos desgraciados, para comenzar luego una amistad que hoy día se conserva imperturbable.

La casa del "Flaco" Vitti era una casa estudiantil desde que sus padres se fueron a vivir a Clorinda (Formosa); allí llegó Aníbal a ocupar una bohardilla. Por allí desfilaron los protagonistas de una época de la política argentina.

Ricardo Campero termina su mandato en la Franja de Rosario y se vá para Buenos Aires. Allí lleva la misión de fundar la organización en la Capital Federal. Labor que desarrolla con la colaboración de Leopoldo Moreau.

En Rosario toman la conducción de la Franja Morada los anarquistas y libre-pensadores, desatándose una lucha con los antiguos compañeros por la disputa del sello. fue así que a Aníbal Reinaldo, que ya era estudiante de Ciencia Política, le impiden ingresar como afiliado activo a la Franja Morada; ésto sucedió durante el año 1970.

Las visitas periódicas desde 1968 de "Changui" Cáceres, fueron estrechando lazos de amistad con la agrupación reformista que el dirigía, el M.U.R.A. (Movimiento Universitario Reformista Auténtico).

Desde la pérdida de la conducción de la Franja en Rosario, "Changui" insistía en la necesidad de recuperar el espacio perdido.

Mientras tanto, ya se había elegido en Setubal un triunviato para coordinar todo el accionar de la Juventud Radical del país, donde "Changui" cumplía con exceso su cometido.

Su prédica incansable hace que en 1971, Aníbal Reinaldo, junto con el aporte de nuevos militantes, entre los que se encontraban Adolfo Stubrin y Raúl Milano, se avoque a la tarea de reconquistar la Franja.

Así se funda el P.R.A. (Partido Reformista Auténtico) donde había militantes del P.S.P.

La campaña fue bastante dura; hubo que enfrentar a los antiguos compañeros de ruta. La creatividad y la imaginación puesta a prueba, dió sus resultados al penetrar nuestra propuesta en el estudiantado.

Básicamente, volvía a plantearse para la Universidad la propuesta de la Reforma Universitaria de 1918, y para el país elecciones libres y sin proscripciones, el respeto a la constitución y al estado de derecho. Con respecto al Centro, el gremialismo serio contra el delirio.

Se ganó olgadamente, y Aníbal Reinaldo fué Presidente del Centro de Estudiantes de Derecho y Ciencia Política. Se habían derrotado los planteos ultras. A Aníbal Reinaldo, lo sucedió en la Presidencia del Centro en el año 1972, Roberto Bereciartúa, y en su mandato retomamos el nombre de Franja Morada. El M.U.R.A., por entonces, también adoptaba el nombre Franja Morada.

Casi simultáneamente, Raúl Alfonsín recorría el país, planteando la necesidad de organizar una tendencia interna para dinamizar el partido y dotarlo de un nuevo vigor, capaz de ser alternativa de poder en el país. Fué así como un día, cayó Raúl Alfonsín a la casa del "Flaco" Vitti para pedir colaboración en el lanzamiento de un movimiento interno dentro del partido. El sueño de los jóvenes de Setubal estaba en marcha, y se iba a llamar Movimiento de Renovación y Cambio. Corría el 23 de setiembre de 1972, estábamos en Rosario, y era el inicio de un largo camino que culminaría su primera gran etapa con la Presidencia de la Nación, en manos de Raúl Alfonsín. La otra etapa de esta gran obra es patrimonio de nosotros mismos si sabemos mirar hacia el futuro, mantener firmes nuestras convicciones, militar sin pausa, perfeccionar la organización, y ser dignos hijos de la patria.

LA NUEVA GENERACION

Hemos señalado como al influjo del derrocamiento de Arturo Illia, se fueron estructurando grupos de jóvenes que, desde la Universidad perguñaron un proyecto que pretendía estructurar una organización nacional lo suficientemente sólida, como para encarar un proyecto aún más ambicioso cual era el de vertebrar una organización política nacional inserta en todos los ámbitos de la sociedad, teniendo como eje protagónico al partido popular más viejo de la Argentina, la U.C.R.

Así en 1968 se forma la Junta Coordinadora Nacional de la Juventud Radical, en Setúbal, provincia de Santa Fe. Esta formación juvenil se trazó como objetivo política a largo plazo la construcción de una organización con una única manera de entender la realidad, lo que denominó la "Contradicción Fundamental" y una única manera de concebir la militancia cual era insertarse en el movimiento estudiantil, en el movimiento obrero y en todas las asociaciones donde palpita el alma de la nación para garantizar unidad de mando y dirección persiguiendo el objetivo estratégico de la unidad nacional para conseguir derrotar a quienes nos atan a la dependencia y el atraso. Así comenzó una historia que ellos, los protagonistas principales, quisieron plasmar en un documento que llamaron "Manifiesto de una Generación Radical" antes de que empezara el proceso democrático en 1983.

"Nuestros comienzos: la dictadura de Onganía. Pertenece a una generación que advino a la vida política argentina cuando las fuerzas armadas de la nación derrocaban al Gobierno Constitucional de Arturo Illia, e inauguraba un proceso militar, autodenominado "revolución argentina", que condujo a la república a una tremenda frustración.

En aquellos años de 1966 y 1967, nuestro pueblo se encontraba enervado en su capacidad de lucha, por una campaña de desprestigio contra el Gobierno Radical, que había rendido sus frutos; casi todas las fuerzas políticas del país se encontraban en la 'espectativa esperanzada' y la protesta no lograba generalizarse.

Creíamos intuitivamente en el radicalismo y, algo desconcertados por ese aparente consentimiento de la mayoría silenciosa, comenzamos a estudiar los principales problemas nacionales. Debíamos dar sólidos fundamentos a nuestras inquietudes políticas, pues éramos conscientes de que no se podía transformar la sociedad sin conocerla.

La historia argentina nos fue mostrando el camino. Fuimos aprendiendo de la Revolución del '90, de la lucidez y rectitud de Leandro N. Alem, de la extraordinaria capacidad de organizar e interpretar al pueblo de Hipólito Yrigoyen. Y así también nos indignamos en todos los tiempos por las sucesivas manifestaciones de la decadencia argentina, por la crisis moral del '90, por la conspiración setembrina, prolegómeno del Fraude Patriótico de la Década Infame, y por la extensa sucesión de golpes de Estado que tienen en ella su antecedente y que cabalgando sobre artificiales divisiones del Pueblo Argentino, posibilitaron tantos retrocesos. Nunca imaginamos, a fines de los '60, que una década más adelante estos ejemplos se empequeñecerían frente a la magnitud del descalabro nacional.

En la consideración de la historia reciente aprendimos que el Gobierno Radical de 1963 exhibía logros extraordinarios, que había gobernado sin estado de sitio ni presos políticos, y fundamentalmente, sin permitir que la vieja oligarquía y las corporaciones transnacionales impusieran sus políticas, ejerciendo asimismo una auténtica eficiencia administrativa al servicio del cumplimiento de los grandes objetivos nacionales. La confabulación de los enemigos de la nación no logró dar por tierra con estas verdades, que están impre-

sas en las estadísticas oficiales y han calado hondo en la estimación de nuestro pueblo.

La restauración oligárquica provocó una nueva frustración histórica, agravadas por las ridículas pretensiones de Onganía de gobernar diez años. Por la 'noche de los bastones largos', que dió por tierra con un período de fecunda vigencia de los principios reformistas en la Universidad, por la congelación de los salarios, por la desnacionalización de la economía y por la injusta muerte de Santiago Pampillón, formamos decididamente parte de la resistencia nacional y democrática.

Estuvimos presentes en todas las iniciativas de enfrentamiento a la Dictadura. Jugamos un papel decisivo en sacar al radicalismo de la modorra provocada por el cuartelazo, llevamos a todas las reuniones radicales de la época nuestro sincero fervor, nuestra confianza en el Pueblo Argentino, nuestra vocación de lucha. Rodeamos a las figuras principales del Radicalismo y afrontamos en las calles la tarea agitativa. Nos fuimos curtiendo frente a los atropellos represivos: Arturo Illia enfrentando un destacamento policial que reprimía una manifestación radical en Rosario en 1967; Ricardo Balbín soportando vejámenes de comisarios ensoberbecidos de poder; Raúl Alfonsín preso en La Plata por reabrir el Comité Provincial que presidía.

Todas las provincias argentinas fueron testigos de que el radicalismo es indoblegable. Nuestros principales dirigentes arrancaban espontáneos aplausos en las calles. Fuimos inexorables dentro del partido para condenar el gatopardismo, las falsas expectativas en golpes de Estado o cambios de gabinete. Y a cada instante ratificamos en los hechos, los principios que nos dieron origen, reclamando la vigencia de la soberanía popular, única fuente de legitimación del poder.

Comenzamos a trabajar seriamente en el movimiento estudiantil, combativa punta de lanza del enfrentamiento con el Régimen. Trabábamos relaciones con todos los sectores sindicales que defendiendo legítimos intereses iban incorporándose a la resistencia. Estrechamos vínculos con jóvenes militantes de otras corrientes de opinión para pensar entre todos el país del futuro.

El 1, 2 y 3 de noviembre de 1968, en Setúbal, provincia de Santa Fe, nos autoconvocamos en un Encuentro Nacional de Jóvenes Radicales. Llegaron correligionarios de las más distantes regiones del país y nos reunía un mismo anhelo: un radicalismo fuerte en la cresta de las reivindicaciones populares. Allí comenzamos a consolidarnos a unificar nuestros puntos de vista, a modificar cualitativamente el sentido de nuestra militancia y a delinear una estrategia común.

Hasta entonces nuestras acciones habían sido agitativas. Se trataba de demostrar que el enfrentamiento era posible, se trataba de estar presente en la pelea. De allí en adelante había que organizarse. El país estaba preparado para la movilización popular y lo sabíamos. Teníamos que llegar a ella con una Juventud Radical unida y convocante. Finalmente el Cordobazo y las luchas populares se incorporaron a la realidad política argentina. En 1969 ocasionaron un cambio de gabinete. En 1970 fueron determinantes en la caída de Onganía. Este fue reemplazado por Levingston, quien duró menos de un año, hasta que el General Lanusse -caudillo militar- asumió el gobierno y comenzó a planear la retirada.

Nuestras primeras realizaciones (el epílogo de la "Rev Argentina")

Habíamos iniciado una tarea en el movimiento estudiantil que implicó grandes esfuerzos, y que vimos coronadas por el éxito, años después, cuando en 1971 nuestras 80 agrupaciones universitarias nos dieron la conducción de numerosos centros de estudiantes y de la Federación Universitaria Argentina, la que fue rescatada para la causa nacional, superando los devaneos ultraizquierdistas de sus anteriores direcciones.

Realizamos Congresos Provinciales, Regionales y Nacionales de la Juventud Radical y fuimos creciendo de manera ordenada, paulatina y constante. Dimos duras batallas contra las concepciones trasnochadas que se gestaban en la Universidad y salimos victoriosos. Y esa lucha no fue en vano; los estudiantes argentinos nos dieron la razón, plesbicitaron la Franja Morada, nuestra expresión orgánica en la Universidad, y le dieron al Radicalismo una posición de preeminencia en el movimiento estudiantil.

Apoyamos a nuestro Comité Nacional en la firma de los acuerdos de la Hora del Pueblo. Ese ejemplo de civilización política, que el Radicalismo debía dar había nacido de la unidad popular en el enfrentamiento a la Dictadura. Sostuvimos que debía profundizarse esta iniciativa trasladándolas a las provincias y a todas las ciudades del país. Debíamos convertirla en el aglutinante de la protesta popular. Esto no fue posible. Convivían en su seno quienes no aspiraban a un recambio, quienes no confiaban en la lucha del pueblo como única herramienta para la reconquista de los derechos conculcados.

Agotado el Gobierno de Lanusse y reorganizados los Partidos Políticos, apoyamos la precandidatura de Raúl Alfonsín; pensamos que su candidatura mucho bien le hubiera hecho al Radicalismo y a la Democracia Argentina. Las organizaciones terroristas que, a su turno, desencadenaron la violencia suicida fuera de todo marco político, hubieran tenido bloqueada su influencia sobre un grupo numeroso de jóvenes, que acaso, hubieran podido encontrar en el Radicalismo, un cambio constructivo para canalizar sus inquietudes políticas hacia el cambio.

La democracia interna del Radicalismo, por escaso margen, tomó otro camino, y entonces estrechamos filas tras nuestras fórmulas acatando la disciplina partidaria.

Nuestra consolidación (el período 1973-1976)

Luego del pronunciamiento popular, tuvimos clara conciencia de la necesidad de respaldar al Gobierno Peronista -indudablemente representativo- pero continuamos expresando nuestras enormes discrepancias con los grupos juveniles que veían una salida en la violencia de elites.

Habíamos participado de la Coordinadora de Juventudes Políticas de la que fuimos fundadoras y principales impulsores, hasta que comprendimos que esta útil herramienta de unidad de la Juventud era instrumentada por sectores que no representaban las aspiraciones de las grandes mayorías nacionales. Por ello resolvimos retirarnos de esa instancia, la que quedó desarticulada y desprovista de verdadera representatividad.

Nos desgañitamos en las Asambleas estudiantiles enfrentando a los grupos ultraizquierdistas con inserción en las organizaciones guerrilleras y fuimos

en las bases sus principales oponentes. Nos contamos entre los pocos que no integramos el coro de quienes trataban de seducir a esa aparente mayoría. Sabíamos que se trataba de una realidad aparente, confiábamos en nuestros principios y, con tenacidad seguimos adelante. Muy poco tiempo transcurrió para que acupáramos las posiciones relativas que habíamos perdido en los eufóricos comienzos de 1973. Esa conducta constante, esa convicción profunda en los principios y esa prédica incansable en todos los frentes nos permitió, en pleno proceso peronista, derrotar a la Juventud Peronista en los Centros de Estudiantes.

El Gobierno comenzó a encerrarse en su propio sectarismo. Muerto el Gral. Perón, quien había respetado los acuerdos multipartidarios y multisectoriales existentes, el proyecto popular comenzó a hacer agua. Mientras los enemigos de la democracia y la Nación conspiraban para regresar al poder, el propio gobierno, miope y vacilante, favorecía objetivamente la posibilidad golpista. Se respondía a la violencia guerrillera con las Tres A y se incrementaba la represión ilegal, se sectarizaba la educación, se ignoraba el parlamento, no lograba desembarazarse la economía de la pugna sectorial, el país no avanzaba, el programa de la Hora del Pueblo había sido definitivamente abandonado.

En ese marco de extrema complejidad y desorientación, sostuvimos nuevamente la validez de los principios que nos habían dado origen, la necesidad de tener la inteligencia y la consecuencia política suficiente para impedir el Golpe Militar. Insistimos en que un Gobierno Militar significaba un retroceso significativo. Pero no fueron suficientes nuestras voces: el 24 de marzo de 1976, las Fuerzas Armadas tomaron el poder llevando a la práctica una gestión de gobierno de públicas y nefastas consecuencias para la Nación. Allí quedó evidenciado para siempre que los argentinos debíamos convencernos que era preferible un gobierno emanado de la voluntad popular, aunque fuera claudicante y descreído de la democracia y sus instituciones, antes que un Gobierno Militar que al convertirse en representante fiel de las minorías y sus intereses asume conscientemente las formas políticas, económicas y sociales de la Dictadura.

Nuestros principios irrenunciables _ (los derechos humanos)

Las Fuerzas Armadas profundizaron hasta extremos impensables, su teoría de dar solución al problema de la guerrilla en el plano militar. El país entró en la etapa de lo que se denominó "la guerra sucia". A la vigencia del Estado de derecho se le opuso un sistema represivo que anuló rotundamente la participación del pueblo en la conquista de uno de sus objetivos más apreciados: la Paz.

Coherentes con nuestra doctrina condenamos que era un cambio nihilista que conspiraba contra la libre participación del pueblo en los problemas políticos. La demencia mesiánica de los grupos guerrilleros, sus bárbaros atentados y su catastrófico concepto de la lucha por el poder, solo contribuyeron a agravar el panorama profundizando la desorientación.

La lucha antiguerrillera, inspirada en una particular versión de la Doctrina de la Seguridad Nacional, se transformó en un pretexto para desarticular las organizaciones populares, para encarcelar, torturar y matar líderes gremiales, políticos y estudiantiles, para confundir deliberadamente con los terroristas los justos reclamos de un pueblo cotidianamente agredido y en fin, para posibilitar la aplicación de una política económica que castigaba por igual a todos los sectores de la Nación.

Nuestro partido no estuvo indemne. Las incalificables muertes de Angel Pizarro, Mario Abel Amaya, Sergio Karakachoff y Felipe Rodríguez Araya, constituyen atropellos que han calado hondo en nuestra sensibilidad; pero no más hondo que cualquier otra muerte injusta, que cualquier otro desaparecido, que la situación de miles de exiliado -algunos de los cuáles pagaron por ser familiares de guerrilleros-. También nos indigna la evidencia de que la tortura se ha institucionalizado en la República, aplicándose sistemáticamente a sospechosos detenidos, y cualquier testimonio de los cientos existentes, irrefutables e irrefutados, que dan cuenta de la decadencia moral y ética en que estamos sumidos.

Y la civilidad argentina entró en una de las etapas más oscuras de su historia. La inseguridad cotidiana, la conculcación diaria de los derechos más elementales, la omnipotencia represiva e indiscriminada, la censura, el miedo, la pérdida del derecho a la defensa y la impotencia frente al descalabro nacional se transformaron en componentes habituales de la vida de los argentinos.

Nuestra enérgica condena

Esta situación de desconcierto configuró el ámbito propicio para la aplicación de un plan económico que tendría nefastas consecuencias para el país.

Cuando Martínez de Hósz, conspicuo representante de una minoría oligárquica antinacional y antipopular expuso su propuesta el 2 de abril de 1976, sólo algunos sectores reaccionarios indignados advirtiendo al pueblo sobre su verdadero contenido y sobre las consecuencias que entrañaba. Sin embargo vastos núcleos de la comunidad empresaria y de la opinión pública habían sido seducidos por una campaña libreempesista y eficientista que cabalgaba sobre el desprestigio y la inoperancia del gobierno anterior. Nadie buscaba las causas del fracaso en el incumplimiento del programa votado masivamente por el pueblo en 1973, nadie recordaba que Rodrigo y Mondelli lo habían contrariado expresamente.

A pesar de la euforia de los comienzos y de la soberbia convicción de sus ejecutores, nos expresamos rápida y rotundamente formulando un oscuro vaticinio sobre el futuro si se aplicaba la política enunciada. Al mismo tiempo el equipo económico del Radicalismo fundamentaba circunstancialmente los verdaderos objetivos no enunciados de la política económica de la dictadura, indicando los efectos que tendrá en el cuerpo social de la República y resaltando la responsabilidad histórica que significaba para las Fuerzas Armadas su calidad de sostenedores de semejante proyecto de destrucción nacional.

Fueron agredidos los trabajadores, cuya participación en el ingreso nacional cayó estrepitosamente a lo largo de estos años, los industriales, que soportaban una drástica reducción arancelaria y una sobrevaluación del peso que los dejó inermes frente a la importación e imposibilitados de exportar, mientras el mercado interno era contraído por la recesión y por las usurarias tasas de interés. Sufrieron los comerciantes al restringirse el poder de compra las grandes mayorías, mientras la persistente inflación los descapitalizaba constantemente; los productos agropecuarios que quedaron a merced de los monopolios de comercialización y de una pésima política de colocación de nuestros productos en los mercados internacionales.

Los resultados están a la vista, estancamiento de la economía, la regresión industrial, la paralización del sector agropecuario, las quiebras generalizadas, la falta absoluta de inversión reproductiva, la fabulosa emisión de la

tesorería, la altísima inflación, el ineficiente crecimiento del sector público, la gravísima situación financiera con su inevitable secuela posterior de desnaturalización de la banca, la inconmesurable deuda externa, la crisis de la balanza de pagos y la transferencia y distribución del ingreso atentatoria contra los más elementales derechos de los sectores del trabajo y de la producción, son las pautas actuales de una nación gobernada por una minoría irrepresentativa de los intereses nacionales y sostenida a pesar de los reclamos y protestas generalizadas, por las Fuerzas Armadas, llamadas a ser, por un imperativo histórico que ellas mismas asumieron, el capitán de un barco que se está hundiendo inexorablemente.

Los verdaderos objetivos de Martínez de Hoz, parecen haberse cumplido. Una minoría, enquistada en el aparato financiero y lanzada a la especulación fue beneficiada por este descalabro. Tan beneficiada como el capitalismo internacional que cuenta con un país violentamente introducido en la división internacional del trabajo, industrialmente destruido, servidor de los más altos intereses que se pagan a capital alguno en cualquier parte del mundo, consolidado en la dependencia y sometido a un atraso que parece tirar por la borda el esfuerzo de su pueblo durante varias generaciones.

Los asuntos públicos comenzaron a medirse en términos de rentabilidad y no de eficacia social, según la divulgada teoría de la subsidiariedad del Estado. La particular aplicación de este concepto trajo la reducción de los fondos para educación y la salud a la par que no contuvo el crecimiento del Estado, el que no ganó en eficiencia ni jugó el papel decisivo que le cabe en la moderación de las desigualdades sociales y en el impulso al desarrollo del país.

La Ley de Entidades Financieras, le costó el equivalente de miles de millones de dólares a la República y las arcas del Estado pagaron religiosamente las maniobras de los espectadores. Cuando el más irresponsable descontrol había generado el desastre el Estado dejó de ser subsidiario para transformarse en pagador sin límites que cumplía su deber de salvataje. Todo ello caracterizado, para colmo, con una marcada preferencia por sectores o grupos económicos que debido a una compleja trama de intereses, compartían negocios con los funcionarios de turno.

La política tributaria fue complemento de las ideas a la práctica por el Gobierno de las Fuerzas Armadas. Profundamente regresiva, se caracterizó por la aplicación de los impuestos indirectos que gravaban el consumo popular, despersonalizando los gravámenes y generando mayores desigualdades al no tener en cuenta la capacidad contributiva.

Sería insuficiente el análisis efectuado sino señaláramos enfáticamente que todo lo expuesto estuvo caracterizado por una tremenda inmoralidad, que invadió la mayor parte de las áreas de la Administración Pública, hasta convertirnos, según la revista TIMES en los campeones mundiales del cohecho en las licitaciones internacionales. Pero esta no es todo; tan altos fueron los premios a la especulación y tan gravoso dedicarse a trabajar y producir, que muchos argentinos fuimos contagiados por esta destructiva y decadente realidad, en que los valores de la nacionalidad fueron reemplazados por la tasa de interés, el dolar y la compra de baratijas importadas; mientras gran parte de la población con un magro salario, no lograba satisfacer sus necesidades más elementales.

Los problemas de la educación se acentuaron, se cerraron escuelas, se redujeron presupuestos, se aranceló la enseñanza superior, se limitó el ingreso a la Universidad, no se combatió la deserción escolar ni el analfabetismo. Similar abandono tuvo la atención pública de la salud de la población, se aran-

celaron los servicios públicos de salud, se cerraron hospitales, se agredió sistemáticamente a las obras sociales de los trabajadores. Así vemos hoy las alarmantes cifras de desnutrición y mortalidad infantil, el incremento de las enfermedades sociales como el Chagas, la tuberculosis, y la sífilis, el aumento constante del precio de los medicamentos controlados por las grandes multinacionales del ramo y el cercenamiento de la investigación y el desarrollo tecnológico del área.

La política internacional tuvo fracasos estrepitosos que nos duele reconocer. Al desprestigio motivado por el tema de los derechos humanos, se sumó una increíble torpeza diplomática que implicó serios retrocesos para el desempeño del país en áreas claves como el comercio exterior y la soberanía territorial.

Se abandonaron las mejores tradiciones argentinas en materia de política exterior, desenvolviéndose los asuntos internacionales en el marco de un claro desconocimiento de la realidad mundial.

Tratándose de un Gobierno Militar, se produjo un paradójico enfrentamiento con el Departamento de Estado Norteamericano. Se emblocó a nuestro país con todas las Dictaduras en los Organismos Internacionales, existiendo denuncias que complican al Gobierno Argentino con el Golpe de Estado de Bolivia. Al tiempo que la cuestión limítrofe con Chile, que habían encarrilado hacia el laudo británico anteriores gobiernos militares, nos puso al borde de la guerra fratricida, sin estar claro aún en nuestros días una solución pacífica para el diferendo.

Y como si lo expuesto fuese poco, se intentó descaradamente dividir, atomizar y destruir al movimiento obrero y los Partidos Políticos mayoritarios. A la campaña de descrédito personalizada y despersonalizada, se le sumó una política sibilina al contubernio, la concesión y la transigencia. Todo, a su vez, impulsado por la más descarada campaña de manipulación y control de los medios masivos de comunicación que conozca la historia. La libertad de prensa, la libre expresión del periodismo, la sana polémica en los medios de comunicación entre los diferentes sectores sociales, fue reemplazada por relamidos voceros del oficialismo, por controles constantes y por la imposición de propagandas y slogans propios de las más lamentables dictaduras.

En este marco de desgaste del proceso y de unánime rechazo por parte de todos los sectores de la Nación asume la Presidencia el Gral. Roberto Eduardo Viola, cuyas primeras manifestaciones oscilan entre ratificar el continuismo o, consciente del desprestigio existente, insinuar la concreción de algunos cambios elementales. Nuestra óptica es clara: al par que reclamamos la vigencia plena de la soberanía popular, nos situamos junto a las justas reivindicaciones del pueblo argentino, que reclama medidas de gobierno que favorezcan a la Nación y no a sus enemigos.

Nuestra propuesta

De lo acontecido durante estos años, intensamente vividos al compás de las vicisitudes soportadas por nuestro pueblo, hemos recogido innumerables enseñanzas. Hemos aprendido a estudiar la realidad que nos circunda. A objetivar nuestros actos, a alcanzar la madurez necesaria para ratificar, con humildad, nuestros errores, conscientes de que somos protagonistas de una pequeña parte de la historia.

Estamos dispuestos a reafirmar en cada uno de nuestros actos, la doctrina

radical, nutrida de un verdadero pensamiento nacional y humanista del que nos enorgullecemos. Doctrina que tiene suficientes raíces filosóficas, históricas, morales, políticas y económicas para haber dejado hondas huellas en todo el continente. Este pensamiento está caracterizado por haber acrisolado distintas vertientes culturales milenarias en un comportamiento de convivencia y tolerancia social que fue admirado en el mundo. No necesita la Nación, ni nuestro partido, liderasgos de Oriente u Occidente. Este ideario, con vigencia propia, se puede exhibir con orgullo ante todas las naciones de la Tierra, y tiene un destino que su pueblo proyecta sin mirar como modelo a ninguna potencia extranjera a pesar de tomar -justamente su comportamiento culturalmente abierto y naturalmente polémico- los elementos que la evolución de la humanidad ha agregado a la historia de las ideas.

Nuestro objetivo

Nuestro objetivo es la democracia y su efectiva vigencia en la República. Democracia en las formas de organización del Estado, al que concebimos abierto y pluralista, animado por el indiscutible principio de la soberanía popular. Democracia que garantice el marco debido al respeto de las inalienables libertades del hombre. Pero democracia también en los contenidos de la organización social, superadora de un capitalismo desenfrenado que genera inexorables desigualdades sociales. Sabemos que buena parte del desafío se encuentra en transformar la economía, en distribuir equitativamente los ingresos, los bienes y los servicios. Pero estamos dispuestos a ir mucho más allá. Queremos una sociedad abierta, no autoritaria, sin alienación, sin autómatas, con hombres de carne y hueso, que estén en condiciones materiales y espirituales de transitar su libertad.

La experiencia de las naciones más avanzadas del planeta ha demostrado que la democracia no es la consecuencia del progreso y el orden, sino, muy por el contrario, es su causa eficiente. En el marco institucional de la civilización y la convivencia, es el freno de contención de las insaciables apetencias de los poderosos.

Nuestra estrategia

Nuestra estrategia es la unidad nacional. No la frase hueca declamada por los artífices de la decadencia argentina, sino la que se construye todos los días en el entendimiento de los argentinos.

Reconocemos la importancia que para la clase trabajadora tuvo el surgimiento del peronismo. Aprendimos a enorgullecernos de contar con uno de los movimientos obreros más poderosos y mejor organizados del mundo, que ha dado extraordinarias conquistas sociales a los trabajadores argentinos. Asimismo, somos partidarios de incrementar la democracia interna de los sindicatos, cuyas conducciones debieran, también, integrarse con las minorías.

Aprendimos a conocer en el peronismo a una fuerza que tendrá que jugar un papel decisivo en la reconquista de la democracia y su futura estabilización. Somos conscientes de la existencia de rivalidades -no podría ser de otra manera tratándose de las dos fuerzas políticas mayoritarias- pero estamos convencidos que sólo con el concurso activo y protagónico de todo nuestro pueblo, podremos realizar nuestra nación, y que los desencuentros reiterados en nuestra

historia reciente, sólo han servido para que las minorías lauden al servicio de sus espúreos intereses.

Sabemos que la marcha hacia la Unidad Nacional es larga y compleja, pero estamos resueltos a transitarla. La Hora del Pueblo y el unánime repudio popular a la Dictadura de Onganía, señalaron hace una década, el camino que hace 20 años parecía imposible.

Confiamos que en los años venideros nuestro esfuerzo será acompañado por el de otros argentinos motivados por las mismas inquietudes.

Esa es la nación que debemos reconstruir, la que gestaron los próceres, y que hoy los hombres políticos de la Patria, sus trabajadores, sus intelectuales, sus empresarios, sus hombres de campo, sus fuerzas espirituales, queremos salvar y proyectar hacia el futuro en un camino sin retorno.

Y será a ese modelo de país, a esa contundente mayoría de argentinos, y a ese futuro de grandeza al que deberán sumarse nuestras Fuerzas Armadas, luego de romper su alianza con la oligarquía, que las hace actuar en contra de los intereses de la Nación y de su Pueblo.

Nuestra táctica

Nuestra táctica es el engrandecimiento del Radicalismo. Debe nutrirse en el enfrentamiento al Gobierno Militar, en la canalización del descontento existente en todos los sectores de la sociedad.

Tenemos el impostergable deber de recrear la porción de la mística política argentina que compete a nuestro partido. Este debe encontrar en las páginas más gloriosas de su historia, el modelo que sirva de guía a su acción. Debe interpretar la realidad de una sociedad compleja -adecuando su estilo y su lenguaje a los requerimientos de la hora-. Debe ratificar cotidianamente sus principios trabajando en todas las organizaciones intermedias en las que actúa el Pueblo Argentino.

Debe reproducir en el Movimiento Obrero y en las Organizaciones Empresarias y Profesionales los éxitos que supimos conseguir en el movimiento estudiantil, realizando allí un trabajo franco, sin complejos, que permita a nuestro partido recoger las ricas experiencias gremiales existentes, y a su vez, enriquecer las con nuestra visión de la política nacional.

Debe desarrollar sus equipos científicos y técnicos, para tener respuestas congruentes y eficaces para los problemas del país. Debe practicar la democracia interna, reuniendo a sus cuerpos orgánicos y debatiendo en ello todos sus problemas. Debe darse una política explícita hacia las Fuerzas Armadas de la República, las que retomando el camino de San Martín y Mosconi, tienen mucho que aportar para la construcción de un país moderno, para el desarrollo de sus industrias básicas y para garantizar un concepto de la defensa nacional que incluya, como presupuesto indispensable, la felicidad y bienestar del pueblo al mismo tiempo que un desarrollo armónico e integrado de todas las regiones del país.

También es necesario que el Radicalismo cuente con una política para sus relaciones internacionales. En un mundo cada vez más interrelacionado y multi-lateral, un partido de la magnitud y la trascendencia del nuestro, debe mantener relaciones sistemáticas con las organizaciones hermanas de América Latina, que desde su particular perspectiva, están bregando por la consecución de obje

tivos similares. Las democracias europeas cuentan, también, con partidos políticos —especialmente los socialistas y socialdemócratas— que comparten nuestra preocupación por la vigencia de la Democracia representativa y de los Derechos Humanos fundamentales, con los cuales debiéramos estrechar lazos de comunicación.

En síntesis, este Radicalismo debe ensanchar su base de sustentación, recuperar su vocación mayoritaria confiando en que las grandes mayorías populares desean reencontrarse con el mensaje radical. Para ello es menester recrear la confianza en el pueblo argentino y a él dirigirse; retomar el camino de Hipólito Yrigoyen, protagonizar la política argentina y no ser un pasivo espectador de circunstancias distantes; ganar en coherencia y agresividad aún a costa de perder en la frialdad de los cálculos y las conveniencias. Afianzar el concepto de que la política emana de un imperativo ético, y que las injusticias no pueden ni deben callarse. Cultivar la inteligencia y la astucia sin abandonar nunca los dictados de nuestro corazón de argentinos, de demócratas y de radicales. Queremos ver renacer en nuestro Partido el fervor por las causas justas. Aquel que nos diera durante décadas perfiles propios en la política argentina.

El futuro

Nuestra Juventud Radical (Junta Coordinadora Nacional) no ha podido renovar sus autoridades desde 1975, debido a las circunstancias imperantes. La exitosa realización de este Congreso de Santa Fe, revela que pueden realizarse muchas más cosas de las que permite la legislación represiva de las actividades políticas.

Quienes suscribimos este documento hemos culminado nuestra militancia juvenil. Pensamos que la nueva conducción que este Congreso de la Juventud Radical (Junta Coordinadora Nacional) ha elegido, sabrá cumplir eficazmente sus objetivos. Confiamos que llevará adelante con fervor, la tarea política en la que estuvimos empeñados. Sabemos que seguirá jerarquizando su función primordial de mantener encendida en la juventud argentina, la antorcha del parque y la doctrina radical. Sabrá también esforzarse para lograr la realización de un Congreso de la Juventud Radical que, definitivamente, elija al Comité de la Juventud previsto en la Carta Orgánica del Partido. Un Radicalismo que se precie debe tener organizada formalmente su juventud, y debe ser consciente de que ella es garantía de renovación de los cuadros y de supervivencia de principios.

Al alejarnos de la Juventud y entrar de lleno a la militancia partidaria, lo hacemos dispuestos a ratificar eternamente nuestros ideales juveniles, conscientes que al dar ese paso, estamos incrementando nuestra cuota de responsabilidad en la política argentina. Aspiramos a pertenecer a un partido mayoritario que sea una palpable alternativa de poder en la República. Por ello, nos preparamos concienzudamente para gobernar. Este es el desafío y el reto de nuestra generación. Trabajaremos para vigorizar el Radicalismo en todas las Provincias del País, ya que advertimos que en muchas de ellas, a causas de sucesivos y desgarrantes desmembramientos, ha pasado a ser una fuerza de segundo orden.

Haremos todo lo necesario para recuperar el concurso activo de los trabajadores en el seno del partido, recordando las palabras de Alem: "Nuestra causa es la causa de los desposeídos".

Asimilaremos las experiencias orgánicas que nos caracterizaron a lo largo de estos años, superando concepciones individualistas y personalistas de la militancia política, a todas luces perniciosas. Ratificaremos un comportamiento partidario que se fundamente en la movilización popular como verdadera protagonista del cambio social. Aspiramos a lograr un Radicalismo participativo que no convoque a su pueblo solamente el día del comicio, sino que lo convoque todos los días, interpretando sus necesidades y orientándolo en la conquista de sus objetivos.

Levantaremos bien altas las banderas que nos llenan de fervor radical. La honradez administrativa y la consiguiente intransigencia en los principios constituyen elementos centrales y trascendentes de nuestro patrimonio histórico y político.

La concreción de estos objetivos no es tarea que pueda cargarse exclusivamente, sobre los hombros de nuestra generación. Muy por el contrario, contamos con el irrenunciable espíritu de sacrificio de los dirigentes maduros, muchos de ellos con positivas experiencias de gobierno y plena realización, que se sintetizan en la agigantada figura de Arturo Illia, verdadero ejemplo y fuente de inspiración de todos los argentinos.

Muchas de las ideas expuestas han sido reivindicadas por Raúl Alfonsín quien recientemente nos entrega un testimonio de sus luchas y de su percepción de la realidad en su libro "la cuestión argentina", verdadera síntesis del pensamiento radical para la década que se inicia.

Con ellos y con todos los dirigentes partidarios compenetrados de la misión irrenunciable del Radicalismo, trabajaremos sin sectarismos, consolidando la unidad partidaria imprescindible para el cumplimiento de los fines propuestos.

También contamos con el hombre del Comité, verdadero vínculo del Radicalismo con su pueblo, quien palpa en carne propia las necesidades de su medio y jamás se equivoca cuando se trata de condenar a los enemigos de la Nación. Tenemos confianza en que la reconquista de las libertades públicas convertirá a los locales partidarios en verdaderos foros de discusión de los problemas nacionales y de hallazgo de las soluciones más convenientes. Para todo ello, aspiramos a que el ciudadano común, el hombre de la calle, encuentre las puertas abiertas de estas células vitales de la democracia, para que, ellas sean el ámbito apropiado donde expresarse, donde entregar a la sociedad lo mejor de cada uno a través de estas fuerzas políticas.

Esta es la visión del país y del partido, que en 1981, tiene una generación de Radicales que hoy reafirma su compromiso con la historia, con la Doctrina Radical y con el futuro argentino. No es otra cosa que la actualización de la vieja causa de salvación de la República, es decir la causa del Radicalismo de todos los tiempos.

CACERES, Luis Alberto; LAFERRIERE, Ricardo; STORANI, Federico; CEBEY, Carlos; NOSIGLIA, Enrique; MANUCCI, Luis; STUBRIN, Marcelo; GHIGGI, Rubén; REINALDO, Aníbal; CONTIN, Carlos (h); BIGATTI, Roberto; GONZALEZ, Luis; MASCHERONI, Santiago; PUIG, Lilia; PILO, Mario; SINGER, Julio; RITVO, Mauricio; KUPECHIK, Héctor; DORATO, Ricardo; AGU, Hernán; PALUT, Virgilio; RASSO, Alfonso; GRAFF, Jorge; VES LOSADA, Juan; POZZIO, Osvaldo; MONTERO, Juan; ZAFI, Ismaél; ECHEBEST, Marcos; CAMPERO, Ricardo; RAVENA, Horacio; TAIANIA, Daniel; RABASSI, Jorge; MACHADO, Oscar; QUESADA, Rodolfo; LOPEZ, Santiago; SMOLJAN, Oscar; FLIES, Enrique; ZACCARDI, Carlos; ALVAREZ, Arturo; CALZADA, Andrés; REGULES, Jorge; LOBOSCO, Dora; HUARTE, Horacio; RAMBILL, Víctor; BERTONCELLO, Héctor; VARELA,

Ricardo; OTALORA, Mario; CABIRON, Juan; CABALLARI, Juan; POCHELU, Guillermo; MIGUEL, Abel; VESPACIANO, Raúl; ALCONADA, Raúl; ALCONADA, Isidoro; ORVENE, Francisco; RE, Humberto; BRUMATTI, José; ALVAREZ, José; MAFFIOLY, Alfredo; MUTTO, Beatriz; MARCO, Gustavo; MUÑOZ, Juan; MARTIN, Carlos; SALDUNA, Bernardo; URRERE, Luis; FLA BERTY, Juan; LOPEZ, Alcidez; MARCO, Jorge; GODOY, Juan Carlos; MUNDANE, Luis; PARENTE, Graciela; GREBORIO, Camilo; BERGE, Roberto; MILANO, Raúl; SAN MARTINO, Roberto; RODRIGO, Eduardo; MONTALBETTI, Oscar; TERRILE, Ricardo; MASSERA, Roberto; RUDA, Elías; GODOY, Juan; DI LISCIA, Luis; FARIAS, Hugo; CARDOZO, Marta; MANCILLA, Alcidez; PETRIC, Jorge; ARELLANO, Carlos; GOLDENBERG, Eduardo; LEMOS, Alfredo; PEREYRA, Enrique; PARENTE, Rodolfo; ILLIA, Daniel; AGUIRRE, Pedro; ADAMO, Hugo; ORBEA, Mario; PERRETTA, Estela; GOMEZ, Oscar; DEL GROSSI, Carlos; CONSTANZO, Héctor; SALQUIS, Guillermo; LAPEÑA, Jorge; CARELLI, Enrique; MUSA, Laura; VARRAGUIRRE, Luis; GONZALEZ, Daniel; GARCIA, Jorge; MUIÑO, Oscar; SLAUTSKAI, Jorge; SEINHAR, Hernésto; GURREA, Luis; COSENTINO, Liliana; ELIAS, Hipólito; IBARRA, Julio; CORIA, Carlos; Arzagot, Miguel; VARELA, Martín; RICARDINI, Cecilia; NOVAN, Pedro; siguen las firmas...

HOY

Hoy es el tiempo del "seamos realistas pidamos lo imposible". Nuestra generación, iniciada a la militancia política, luego de la última dictadura militar, aprendió a vivir en libertad, sin ataduras de ningún tipo, pero también aprendió cuan poderosos son los sectores que hoy cuestionan esa libertad adquirida y que cosas son capaces de hacer cuando quieren conculcarlas.

Por eso quisimos en este trabajo rescatar la memoria de nuestra organización, porque los dolores que quedan son las libertades que faltan. Y las libertades que faltan deben ser exigidas por nuestra generación. Y nuestra generación debe sentir, que la historia no es letra muerta, sino vivo sentimiento encarnado en el esfuerzo cotidiano por construir una sociedad justa.

No podemos ni debemos flaquear ante la adversidad, antes bien tendremos que apoyarnos unos a otros y transitar el camino difícil y tortuoso de construir una organización más perfecta en su capacidad de acción política, para sortear los escollos que nos imponen los dueños del silencio.

Porque si una organización política no sirve para el cambio social, no sirve para nada. Al único que le sirve es al enemigo para medrar con las esperanzas del pueblo que no encuentra donde canalizar sus aspiraciones. Porque si una organización política no sirve para el cambio, sólo sirve para el conchabo o para la degradación moral de los valores que dice defender.

Si la generación que fundó la Franja trascendió, fue porque compartían un mismo método de análisis, una misma interpretación de la historia, y una misma forma de organizarse.

Nuestra generación en mejores condiciones objetivas que las que tuvieron nuestros antecesores, deberá proponerse en lo inmediato los mismos objetivos antes mencionados y fundamentalmente perfeccionar la organización, para poder enfrentar mejor los tiempos por venir.

Tener conciencia de nuestra memoria histórica es una buena manera de comenzar a andar el camino.

Franja Morada Regional Rosario

cuaderno de formacion n:2
regional rosario 1 9 8 9